

Bosnia y Herzegovina, el proyecto degradado: el fracaso de la comunidad internacional como fuerza transformadora

Trabajo Final – Máster Oficial en Internacionalización



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

**Facultat d'Economia
i Empresa**

Autor: Ignacio González Arnal

Tutor: Juan Tugores Ques / University of Sarajevo

Abril de 2017

ÍNDICE:

Bosnia y Herzegovina, el proyecto degradado: el fracaso de la comunidad internacional como fuerza transformadora

Preámbulo: (página 3)

Bosnia-Herzegovina: un territorio mixto roto por un conflicto exterior: (págs. 4-10)

El armisticio de Dayton: una solución precaria: (págs. 11-29)

- Bosnia y Herzegovina: el gran proyecto internacional de reconstrucción **(páginas 11-16)**
- La cimentación de las élites etno-nacionalistas **(págs. 17-20)**
- Las necesarias elecciones de 1996, los políticos suma-cero y los poderes de Bonn **(págs. 21-24)**
- El problema bosnio: un Estado atómico, débil, burocrático y disfuncional **(págs. 25-29)**

El desarrollo económico en la posguerra: ¿ejercicio retórico o meta real? (p. 30-51)

- El mercado como catarsis **(págs. 32-35)**
- Liberalización laboral y fondos sociales pasivos **(págs. 36-38)**
- Fundamentalismo de mercado: sin especificidades **(págs. 39-42)**
- La crisis financiera global y su enorme impacto en Bosnia **(págs. 43-51)**

La integración europea: de único camino posible a dejar a Bosnia en el limbo: (52-66)

- Del intervencionismo de Bonn al *ownership* **(págs. 52-54)**
- La Unión Europea y su incapacidad reformadora en Bosnia **(págs. 55-59)**
- Misión cumplida: la antesala del colosal deterioro **(págs. 60-62)**
- La enésima llamada a una nueva estrategia en Bosnia **(págs. 63-66)**

Reflexiones finales: páginas 67-69

Bibliografía: páginas 70-72

PREÁMBULO:

El pasado mes de abril se cumplieron 25 años del comienzo de la Guerra de Bosnia. Un conflicto salvaje que acabó con la vida de más de 100.000 personas y sacudió la vida, más o menos próspera, de la población más multicultural de la Antigua Yugoslavia. Las causas del conflicto son múltiples, complejas y ciertamente conocidas. Las consecuencias intuibles pero menos tratadas. Los Balcanes dejaron de aparecer en los informativos, desplazándose el foco mediático a cubrir otros conflictos. Sin más pretensión, ese es precisamente el gran objetivo de este trabajo: profundizar en el conocimiento de la posguerra bosnia. ¿Qué ha pasado con la gente y las instituciones de Bosnia-Herzegovina en estas dos décadas posteriores a los Acuerdos de Dayton? ¿Cuáles son las perspectivas futuras del país?

Tras haber vivido –y sentido- Sarajevo durante medio año, esta investigación tiene el objetivo de ordenar con palabras, y de forma transversal (abordando cuestiones políticas, económicas y sociales), la desbordante realidad de Bosnia, posiblemente uno de los países menos estables del planeta y con un futuro inquietante. El propósito de este Trabajo Final de Máster es realizar una panorámica lo más completa, fundamentada y crítica posible.

Agradecer a todo el mundo que ha hecho posible este escrito, propiciado por una beca ‘Erasmus +’ en la Universidad de Sarajevo. Desde aquellos expertos que se han prestado a entrevistas individuales hasta la Universitat de Barcelona por su capacidad de adaptación y pragmatismo ante los problemas burocráticos con las instituciones universitarias bosnias.

Por último, indicar mi plena consciencia de que el nombre completo del actual Estado es Bosnia y Herzegovina. Sin embargo, en aras de dotar al texto de mayor dinamismo, se utilizarán indistintamente las palabras “Bosnia” y “Bosnia-Herzegovina”. Además, apuntar que, en mi opinión, el término “étnico” no se ajusta demasiado bien a las diferencias entre las comunidades de Bosnia. Por ello, en la medida de lo posible trataré de usar las palabras “etno-nacional” o “etno-nacionalista” para referirme a las disputas entre los tres pueblos constituyentes del país (croatas, serbios y musulmanes/bosniacos).

Bosnia-Herzegovina: un territorio mixto roto por un conflicto exterior

Bosnia-Herzegovina es un país del sudeste europeo, situado en la Península Balcánica y encapsulado por Serbia y Croacia, aunque también limite con la actual Montenegro. Tras el paso de diferentes civilizaciones (ilirios, celtas, eslavos, romanos, etc.), el Reino de Bosnia se proclamó a finales del siglo XIV. Se trataba de una sociedad mezclada, en la que convivían católicos, ortodoxos, además de seguidores de la cismática iglesia bosnia¹. A lo largo de dos siglos, el Imperio Otomano fue conquistando el territorio de la actual Bosnia, que controló por completo en 1592 con la conquista de Bihac. Una parte notable de la población se convirtió progresivamente al Islam, sobre todo para aprovecharse de las ventajas que suponía pertenecer al Imperio Otomano, así como las rebajas tributarias correspondientes. Tras un largo declive turco, en el Congreso de Berlín de 1878 se decidió integrar a Bosnia en el Imperio Austrohúngaro de forma provisional. Tras treinta años de inversiones, como la importante red de tranvía en Sarajevo u otras obras arquitectónicas en la capital como la *Vijecnica* (Biblioteca), decidieron anexionarse el territorio en 1908. Ello avivó unas tensiones nacionalistas ya candentes, que derivaron en el asesinato de Franz Ferdinand, heredero de la corona austrohúngara, el 28 de junio de 1914 en Sarajevo. El atentado fue a manos del serbio Gavrilo Princip y supuso el detonante de la I Guerra Mundial.

Después de la contienda, visto el vacío geopolítico en Europa Central tras la caída del Imperio Austrohúngaro, en la Conferencia de París de 1919 nació el Reino de Yugoslavia, “un engendro occidental de países que no se sabía muy bien dónde podían encajar”² liderado por Alexander I, quien no logró consolidar su proyecto en el período de entreguerras, marcado por la incesante tensión política. Durante la Segunda Guerra Mundial, los Balcanes y Grecia fueron conquistados por los nazis en solo veinte días y Bosnia pasó a formar parte del

¹ Era una iglesia cristiana en la Bosnia medieval, independiente y considerada herética tanto por las jerarquías de la Iglesia católica como de la ortodoxa.

² VEIGA, Francisco. “*La trampa balcànica*”. Ed. Grijalbo. 1995 (p.107).

Estado Independiente de Croacia (NDH en sus siglas en serbocroata), administrado por los *ustachas*, una organización fascista y nacionalista croata liderada por Ante Pavelic. La respuesta del nacionalismo serbio fue a cargo de los *chetniks*, una organización guerrillera, conservadora, monárquica y anticomunista que perseguía la creación de una gran Serbia étnicamente homogénea.

En 1941, no obstante, los comunistas yugoslavos organizaron un grupo de resistencia multiétnico encabezado por Josep Broz 'Tito'. Eran los partisanos, que combatieron contra nazis, *ustachas* y *chetniks*. Bosnia fue el escenario de la más salvaje y prolongada lucha en territorio yugoslavo durante la II Guerra Mundial, lugar también en que los partisanos emergieron con más fuerza y cimentaron su victoria final³. Tras el conflicto se construyó la Segunda Yugoslavia, la República Federativa Socialista de Yugoslavia⁴, liderada por Tito y formada por seis repúblicas: Bosnia-Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Serbia, Montenegro y Macedonia. El discurso oficial de los comunistas fue interpretar la II Guerra Mundial como una batalla antifascista épica. Una revolución proletaria, en ningún caso una guerra civil⁵. Una visión algo simplista, ya que en el imaginario –sobre todo serbio- se trasladó de generación en generación que tanto croatas (católicos) como musulmanes habían sido bastante condescendientes con el régimen *ustacha*.

En 1948, Yugoslavia fue expulsada del Cominform tras una serie de discusiones entre Tito y Stalin sobre la estrategia de desarrollo. Los comunistas de Tito se desmarcaron de Moscú y pusieron en marcha un nuevo tipo de modelo, autodenominado "socialismo democrático" e ideado por Eduard Kardelj, que sustituyó a la "economía planificada y centralizada"⁶. Yugoslavia se posicionó tanto política como económicamente entre el Este comunista y el Oeste capitalista. Dicha ubicación estratégica permitió que el país recibiera un sustancial apoyo financiero de los donantes occidentales durante los años 50 y

³ BENNETT, C. "*Bosnia's Paralysed Peace*" Hurst Publishers, 2014. London. (p.18).

⁴ Dicho nombre lo recibió en 1963. Hasta entonces, tras la IIGM, fue la República Federativa Popular de Yugoslavia.

⁵ BENNETT, C. "*Bosnia's Paralysed Peace*" Hurst Publishers, 2014. London. (p.19).

⁶ VUCKOVIC, G., "*Failure of Socialist Self-Management to Create a Viable Nation-State and Disintegration of the Yugoslav Administrative State and State Institutions*", East European Quarterly, Vol. XXXII, No. 3 Fall, 1998, (p. 362).

60⁷. Yugoslavia se beneficiaba del contexto geopolítico de la Guerra Fría. Estados Unidos cubría el 60% de su déficit en la balanza de pagos⁸ y Tito marcaba un perfil propio, que le llevó a impulsar en 1961 el Movimiento de los Países No Alineados.

La promesa central del comunismo yugoslavo, en palabras del propio Kardelj, era la transformación masiva de campesinos en trabajadores industriales⁹. Desde Belgrado se hizo un gran esfuerzo en levantar una industria pesada en las regiones más subdesarrolladas. En Bosnia, la población urbana pasó del 14% de 1948 al 28% de 1971¹⁰. La entonces república yugoslava se convirtió en el centro de la estrategia de autodefensa de Tito. Basándose en la experiencia exitosa de los partisanos durante la Segunda Guerra Mundial, Tito volvió a recurrir a la remota región central bosnia, con sus ásperas montañas, bosques frondosos y cuevas naturales, para convertirla en la fortaleza de Yugoslavia y centro de su formidable industria militar¹¹. Durante esos años, en el período 1952-1965, la economía yugoslava creció rápidamente gracias a las exportaciones a mercados occidentales y la inversión extranjera directa¹².

La última década del Mariscal Tito en el poder –hasta su muerte en 1980- fue la más próspera socialmente en la historia de Bosnia, con la industrialización en su punto álgido, focalizada en la región de Tuzla pero también en otras zonas como Zenica, y una población más urbana y mucho mejor educada. A esa época se la conoce como la Edad de Oro Industrial y los Juegos Olímpicos de Invierno de 1984, celebrados en Sarajevo, son considerados su fin simbólico¹³.

⁷ WOODWARD, David. *"The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia"*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.11).

⁸ VEIGA, Francisco. *"La trampa balcánica"*. Ed. Grijalbo. 1995 (p.234).

⁹ Eduard Kardelj, ideólogo principal de la estrategia de Tito: "La cuestión campesina no debe resolverse primordialmente en la agricultura, sino en la industrialización del país, con la transferencia de una gran parte de la fuerza de trabajo de la aldea a la producción industrial y otros sectores económicos ocupaciones".

Cita de: European Stability Initiative (ESI): *"Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade"*. 2014. Disponible online:

http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

¹⁰ VEIGA, Francisco. *"La trampa balcánica"*. Ed. Grijalbo. 1995 (p.234).

¹¹ EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): *"Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade"*. 2014.

¹² LIOTTA, P.H: *"Dismembering the State: The Death of Yugoslavia and why it Matters"*. 2001 (p. 131).

¹³ EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): *"Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade"*. 2014.

Por aquel entonces, los musulmanes ya eran el grupo etno-nacional más numeroso en Bosnia, algo que quedó reflejado en la Constitución de 1974, que les reconocía como pueblo constituyente. Dicho texto constitucional, considerado el más complejo de la historia, también “legitimó el esquema oligárquico local” y asentó “la burocratización de un Estado yugoslavo cada vez más ineficaz”¹⁴. La interacción positiva entre Yugoslavia y la economía mundial se revirtió en la década de los 70, debido sobre todo a las crisis del petróleo. En vez de aplicar reformas, el aparato comunista mantuvo un control férreo sobre la economía y se limitó a pedir préstamos, aumentando la deuda exterior desde los 3.500 millones de dólares de 1973 a los 20.500 millones de 1981¹⁵. El vacío dejado por Tito hizo aumentar la descohesión entre los diferentes territorios y propició un auge nacionalista, personificado en la figura de Slobodan Milosevic y su oratoria ciertamente populista, al pretender construir la Gran Serbia mientras aseguraba defender la malograda Yugoslavia, sin que ambos discursos parecieran contradictorios¹⁶.

Pese a que los niveles de deuda no eran tan altos como en algunos países latinoamericanos, la crisis mexicana de 1982 rebajó mucho la confianza inversora en los países en desarrollo y las instituciones de Bretton Woods (Banco Mundial y Fondo Monetario Internacional) impulsaron sus programas de ajuste estructural en Yugoslavia¹⁷. Entre 1982 y 1989 la inflación creció un 2000%, el nivel de vida bajó un 40% y la retórica nacionalista se intensificó, esencialmente a través de los medios de comunicación¹⁸. Pese a que las medidas del último Primer Ministro de Yugoslavia, Ante Markovic, mejoraron la situación social, rebajando la inflación a solo un 10% en un tiempo record, la desintegración de la República Federal era inevitable.

¹⁴ VEIGA, Francisco. *“La trampa balcànica”*. Ed. Grijalbo. 1995.

¹⁵ DYKER, David A. *“Yugoslavia: Socialism, Development and Debt”*. 1990.

¹⁶ MORENO, B. *“Republica Srpska: Serbia dentro de Bosnia”*. El Orden Mundial del S.XXI, abril de 2017. Disponible online: <http://elordenmundial.com/2017/04/13/republica-srpska-serbia-dentro-de-bosnia/>

¹⁷ WOODWARD, David. *“The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia”*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain.(p.11).

¹⁸ La televisión estatal yugoslava pasó a conocerse coloquialmente como “Slobovision”, en referencia al control que ejercía Slobodan Milosevic.

Por su parte, los comunistas bosnios habían perdido toda la credibilidad con el caso *Agrokomerc*, una empresa de procesamiento de alimentos y buque insignia de la industria bosnia. La organización dirigida por el influyente Fikret Abdic y que empleaba a más de 14.000 trabajadores emitía pagarés sin fondos¹⁹.

Pese a que muchos autores apuntan al (evidente) rápido reconocimiento internacional de las nuevas Repúblicas independientes (Croacia y Eslovenia), por aquello de la ambición europea por “el pastel yugoslavo”²⁰, como último gran golpe de efecto a la Yugoslavia comunista, parece conveniente remontarse antes a las primeras elecciones multipartidistas en Croacia y Bosnia. Es debatible si con otro sistema electoral, “más apropiado”, hubiera habido alguna diferencia en la desintegración de Yugoslavia²¹. Lo cierto es que en Croacia, en las elecciones parlamentarias de abril-mayo de 1990, Franjo Tudjman obtuvo el 69% de los diputados con solo el 41,5% de los votos, gracias a un diseño electoral funesto de los comunistas croatas que no favoreció nada a las opciones multiétnicas. El HDZ de Tudjman pasó a poseer el control político y a gobernar solo para su comunidad, los croatas, dejando en un segundo plano a los serbios de Croacia, que representaban en torno al 15% de la población.

Para evitar el mismo resultado, el Parlamento bosnio aprobó una ley electoral para los comicios de noviembre y diciembre de 1990²² que impedía a las formaciones basarse en identidades etno-nacionales. Sin embargo, la Corte Constitucional anuló dicha disposición y la misma lógica también se trasladó a Bosnia-Herzegovina, el territorio étnico más diverso de la Antigua Yugoslavia. El 80% de los votos fue a parar a partidos etno-nacionalistas. Hubo tres claros vencedores: el SDA, el SDS y el HDZ. El SDA (Partido de Acción Democrática) era claramente musulmán²³ y lo lideraba Alija Izetbegovic, Presidente de Bosnia-Herzegovina en el período 1990-2000, que fue encarcelado por los comunistas tras publicar *La Declaración Islámica* en 1970, donde sostenía las virtudes de un

¹⁹ VEIGA, Francisco. *“La trampa balcánica”*. Ed. Grijalbo. 1995.

²⁰ JULIANA, E: *“El hombre que incendió la biblioteca de Sarajevo”*. La Vanguardia, mayo de 2014. Disponible online: <http://www.lavanguardia.com/politica/20140518/54408044118/hombre-incendio-biblioteca-sarajevo-enric-juliana.html>

²¹ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.41).

²² Hubo elecciones municipales y generales en Bosnia entre noviembre y diciembre de 1990.

²³ En septiembre de 1993, en el Segundo Congreso Bosniaco, decidieron recuperar el término histórico etno-nacional “bosniacos”, en vez de “musulmanes”, para enfatizar la conexión entre Musulmanes y Bosnia.

Estado Islámico²⁴. El psiquiatra Radovan Karadzic era el máximo responsable del SDS (Partido Democrático Serbio), que tenía el mismo nombre que la formación etno-nacionalista serbia que se presentó en Croacia con –el también psiquiatra- Jovan Raskovic como cabeza visible. A su vez, el HDZ (Unión Democrática Croata) era una rama del partido de gobierno en Croacia. Las opciones multiétnicas se limitaban a la Liga de Comunistas y el SRSJ, la formación recientemente creada por Ante Markovic, que no lograron esquivar la lógica etno-nacionalista. Las elecciones solo sirvieron para dejar al país polarizado, paralizado y partido a nivel local²⁵. Una vez en el poder, los nuevos gobernantes simplemente se pusieron de acuerdo en sustituir el aparato comunista por los respectivos y Bosnia se vio envuelta en un aumento desahogado de la tensión, procedente esencialmente del exterior -sobre todo desde Belgrado y Zagreb-, en un contexto de disolución de Yugoslavia. Con la retirada de Croacia y Eslovenia de las autoridades federales, y su posterior reconocimiento internacional en enero de 1992, Bosnia tuvo que elegir entre la secesión o el permanecer dentro de una federación fuertemente dominada por los nacionalistas serbios²⁶. La situación exterior empujó a Bosnia-Herzegovina a independizarse, mediante un referéndum celebrado entre el 29 de febrero y el 1 de marzo de 1992, con una participación del 64,4%, debido al boicot de los serbobosnios, y un apoyo al sí del 99,7%.

La enorme mezcla etno-nacional de la entonces República Yugoslava hacía imposible presagiar una Guerra en Bosnia. Sin embargo, precisamente por esa heterogeneidad, se convirtió en la más larga y dura de todas. La escalada de violencia fue fulgurante e inevitable, tal y como había advertido el genocida Karadzic²⁷. Respaldados por Belgrado y con la mayoría del temible armamento del ejército yugoslavo, los serbios de Bosnia, que habían visto como pasaban a ser una minoría en un Estado de nueva creación, iniciaron una guerra desigual, con elementos genocidas y de limpieza étnica, enfocada sobre todo contra la

²⁴ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.41).

²⁵ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.44).

²⁶ WOODWARD, David. *“The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia”*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.8).

²⁷ En un famoso discurso en el Parlamento bosnio, Radovan Karadzic dijo: *“No crean que no llevarán a Bosnia y Herzegovina al infierno y que quizás lleven a la población musulmana a la aniquilación, puesto que los musulmanes no tienen medios para defenderse si hay guerra. ¿Cómo van a impedir que la gente de BH se mate entre sí?”*. Discurso íntegro: <https://www.youtube.com/watch?v=ACHkmW8NGJU>

sociedad civil, catastrófica para Bosnia-Herzegovina y caracterizada por la violencia desbocada. El sitio de Sarajevo durante casi cuatro años, la batalla de Mostar²⁸, la limpieza étnica en Bosnia Oriental o la matanza de Srebrenica son algunos de los episodios de la guerra más cruel desde 1945.

²⁸ Uno de los epicentros de la guerra. En este caso fueron bosniocroatas y musulmanes los que combatieron.

El armisticio de Dayton: una solución precaria

Bosnia y Herzegovina: el gran proyecto internacional de reconstrucción

Consolidar la democracia nunca es fácil. Requiere un liderazgo cualificado, una sociedad civil activa, unas instituciones políticas que funcionen y, sobre todo, tiempo de sobras. Esas son las escasas condiciones en el escenario de transición más benevolente. En un escenario de posconflicto, sin embargo, los objetivos se multiplican. Los conflictos incrustados tienen un impacto negativo en todas las áreas de las relaciones sociales y políticas; la sociedad civil suele ser débil y/o polarizada; las élites locales han estado normalmente involucradas en el conflicto en sí; la economía está fuertemente dañada y las instituciones sufren una grave crisis de legitimidad²⁹. Suele ser complicado mantener el tiempo y el dinero necesarios para lograr una solución suficientemente estable en estos casos, dado que la implicación externa suele diluirse y rotar hacia otros focos. No obstante, eso no sucedió en el caso de Bosnia, donde el tiempo y el dinero no fallaron a la hora de intentar curar las heridas³⁰.

Los Acuerdos de Dayton y el Programa de Transición y Reconstrucción, abordado en el siguiente apartado de la investigación, “El desarrollo económico en la posguerra: ¿ejercicio retórico o meta real?”, pueden considerarse las dos principales herramientas de la comunidad internacional en la gestión posconflicto de Bosnia. Los acuerdos de Dayton se firmaron en la base aérea norteamericana Wright-Patterson en noviembre de 1995 y fueron ratificados en París el 14 de diciembre, tras más de tres años de guerra. El proceso de paz se realizó al margen de las Naciones Unidas, cuya autoridad estaba muy debilitada tras su fracaso estrepitoso durante el conflicto, ejemplificado en la desastrosa actuación de los Cascos Azules en el “área segura”³¹ de Srebrenica.

²⁹ HARRIS, P; REILLY, B: “*Democracy and Deep-rooted Conflict: Options for Negotiators*”. Handbook Series IDEA. 1998. Disponible online:

http://eprpinformation.org/files/peaceprocesses/negotiations/ddrc_options-for-negociators-1of4.pdf

³⁰ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. Preface.

³¹ Las “safe areas” de las Naciones Unidas fueron corredores humanitarios establecidos en Bosnia en 1993 por las Naciones Unidas, mediante varias resoluciones del Consejo de Seguridad. Dicha “protección” de los Cascos Azules no impidieron el sitio y la posterior matanza en Srebrenica por parte de las tropas serbobosnias dirigidas por Ratko Mladic.

La negociación duró tres semanas y los principales participantes fueron el Presidente de la República de Serbia, Slobodan Milosevic, el Presidente de Croacia, Franjo Tudjman, y el presidente de Bosnia-Herzegovina, Alija Izetbegovic, junto a su Ministro de Exteriores, Muhamed Sacirbey, quien dimitió justo antes de la firma del acuerdo: "Necesitaba enviar un mensaje de protesta. El intento de diseñar una Constitución ambiciosa y funcional se frustró cuando los negociadores pusieron los mapas sobre la mesa, Dayton dio legitimidad a la narrativa de la guerra étnica"³². En la confección del pacto no participaron representantes serbobosnios o bosniocroatas, algo que según los expertos facilitó de forma evidente el acuerdo. Dayton no satisfizo a ninguna de las partes, aunque todas sacaron algo de él. Como denotan las palabras de Sacirbey, los bosniacos, encabezados por Izetbegovic, eran los que estaban menos seguros de firmar el armisticio, al considerarse legítimamente la parte más agredida y creyendo que la guerra había tomado un rumbo mucho más favorable para sus intereses. Izetbegovic y su círculo se sintieron "traicionados" por "la paz injusta" y decepcionados porque la entidad serbobosnia mantuviera el nombre de Republica Srpska, algo que a día de hoy sigue pareciéndoles humillante.

Con el fin de la guerra en 1995, los retos para Bosnia eran todavía más importantes y complejos que en 1991. Al ya existente problema entre comunidades, había que sumarle los cerca de cuatro años de masacres, con elementos genocidas y de limpieza étnica, la transición de sistema económico o las divisiones internas. Con todos estos condicionantes, el poco tiempo que se tardó en redactar los aspectos civiles y lo alejadas que estaban las posturas de las diferentes partes, el texto final de Dayton es considerado una culminación notable, aunque en ningún caso "una solución permanente para el país"³³. No obstante, es evidente que, pese a ser tardía y con errores imperdonables, la intervención internacional cambió el curso de la guerra y creó unas precondiciones aceptables para lograr una paz duradera. Sin dicha intervención, la situación actual sería todavía más descorazonadora.

³² ANDRÉS, IU: "Dayton, una pau ingovernable" Diari ARA, desembre de 2015. [Última consulta: 02/04/2017] http://www.ara.cat/suplements/planeta/Dayton-pau-ingovernable_0_1484251579.html

³³ BENNETT, C. "Bosnia's Paralysed Peace" Hurst Publishers, 2014. London. (p.83).

Dayton diseñó la estructura institucional de Bosnia tras la guerra, reflejando el equilibrio de fuerzas sobre el terreno. Creó un gobierno central muy débil con dos entidades autónomas, la República Srpska (RS) y la Federación croata-musulmana³⁴ (dividida a su vez en cantones), y un distrito especial, Brcko.

“El principio ordenador clave fue el étnico”, con provisiones de reparto de poder entre bosniacos, serbios y croatas (excluyendo a las minorías del país) y posibilidades de veto en todos los niveles de gobierno³⁵. En contraste con la Rep. Srpska, la Federación se diseñó lo más descentralizada posible. El nivel cantonal, distribuido en cinco cantones mayoritariamente bosniacos, tres mayoritariamente bosniocroatas y dos mezclados, tiene amplias competencias en campos como educación, vivienda, cultura, medios de comunicación, uso de la tierra, regulación empresarial, recursos energéticos, seguridad social, salud o turismo³⁶.

Desde el principio se vio que Dayton no resolvía los asuntos centrales de la guerra y que cada comunidad seguía luchando por obtener su categoría de Estado³⁷, únicamente “los medios” para asegurar el territorio y la supervivencia nacional habían cambiado³⁸. El reconocido filósofo Peter Singer escribía a principios de siglo que la criminalización del cuerpo político bosnio representaba “la mayor amenaza” en la aplicación de los Acuerdos de Paz, dado que en lugar del esperado cambio desde “el nacionalismo étnico y la guerra” hacia “el pluralismo político y el liberalismo económico”, solo se habían endurecido “la corrupción y el amiguismo”³⁹.

³⁴ Su nombre oficial es: Federación de Bosnia-Herzegovina.

³⁵ LASHERAS, B. *“Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”*. Editorial UOC, 2017. (p.32).

³⁶ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.87).

³⁷ El horizonte de la anexión de los territorios con mayoría serbobosnia a Serbia y bosniocroata a Croacia seguía en el aire.

³⁸ WOODWARD, Susan. *“Bosnia”* Revisión Brookings 15: 2 (1997): (p.29-31)

³⁹ SINGER, Peter W. *“Bosnia 2000: Phoenix or Flames”*. World Policy Journal 17:1 (p.31-37).

Bosnia-Herzegovina pasó a ser un foco de atención global tras el conflicto. El país recibió más de 14.000 millones de dólares en ayuda internacional, convirtiéndose en un laboratorio para el experimento de democratización más “extenso e innovador” de la historia⁴⁰. El proceso de paz contó con una amplia coalición de Estados, organizaciones internacionales (gubernamentales o no) y estuvo garantizado por las fuerzas de pacificación, inicialmente de la OTAN, posteriormente de la Unión Europea.

“La inyección ingente de recursos a Bosnia fue como si el país hubiera sufrido un desastre natural. Y no lo había sufrido, lo habían provocado las personas”, señala, crítico e incrédulo Christopher Bennett⁴¹, “la asignación de recursos externos combinado con el fracaso al reformar el sistema político reforzó a los partidos etno-nacionalistas”⁴². La superficialidad y el desconocimiento de la realidad bosnia marcaron algunos aspectos clave de la estrategia internacional. “El sistema tenía un poco de ‘chúpate’ el dedo y a ver en qué dirección sopla el viento”, reconoce Bennett, que desempeñó diferentes cargos en la Oficina del Alto Representante (OHR en sus siglas en inglés)⁴³, entre ellos el de Director de Comunicación⁴⁴.

Las buenas intenciones y los bolsillos llenos a menudo iban acompañados de poco conocimiento histórico y planes incoherentes. Los esfuerzos de la comunidad internacional se centraban en apoyar a los grupos marginados y alentar la participación de los ciudadanos desde abajo, suponiendo que así una cultura de tolerancia se arraigaría. Sin embargo, los defensores de tales ideas carecían de una comprensión nítida de las complejidades en la gestión de una transición posconflicto, superpuesta a la transición poscomunista que había

⁴⁰ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “*The Death of Dayton*” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

⁴¹ Christopher Bennett es un especialista en Bosnia-Herzegovina y autor de “*Bosnia’s Paralysed Peace*”.

⁴² Entrevista personal a Christopher Bennett.

⁴³ La OHR es la Oficina que tiene a disposición el Alto Representante de Bosnia para tomar las decisiones ejecutivas del país. El Alto Representante fue creado en 1995 con los Acuerdos de Dayton, concebido como el máximo dirigente del “protectorado internacional” bosnio.

⁴⁴ Entrevista personal a Christopher Bennett.

comenzado antes de la guerra⁴⁵. Y es que con Bosnia-Herzegovina existe una paradoja flagrante que desarma la capacidad transformadora de la comunidad internacional. Como advierten Harsch y Headley en *Foreign Affairs*, comparando Bosnia y Ruanda. Mientras en el país balcánico, Estados Unidos sus aliados mandaron a sus mejores diplomáticos, comandantes militares y expertos en desarrollo para diseñar e implementar los Acuerdos de Dayton, Ruanda fue en gran parte abandonada⁴⁶. Sin embargo, veinte años después, Ruanda se cita con frecuencia como una historia de éxito y en Bosnia, el aumento de la tensión y la retahíla de declaraciones amenazantes, esencialmente desde las diferentes cúpulas políticas, hacen que el país se encuentre en el momento más frágil tras la guerra.

Históricamente, muchos donantes han asumido que cuanto más ayuda extranjera recibe un país posconflicto, más rápido se recupera. De hecho, al analizar los datos del Banco Mundial, se evidencia una fuerte correlación positiva entre la cantidad de ayuda y el crecimiento económico en Ruanda. No obstante, la tendencia en Bosnia es la contraria: “una correlación negativa entre la ayuda externa y el crecimiento”⁴⁷. El fracaso de la intervención internacional en su mayor proyecto de reconstrucción hasta ahora dibuja un panorama desesperanzador a la hora de apoderar a territorios asolados por disputas civiles. Además, desmiente el tópico que, en las condiciones adecuadas, la comunidad internacional puede reconstruir con éxito países conflictivos, largamente repetido desde centros de poder occidentales.

⁴⁵ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “*The Death of Dayton*” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

⁴⁶ HARSCH, Michael F; HEADLEY, Tyler Y. “*Life after genocide: comparing Bosnia and Ruanda*”. Revista *Foreign Affairs*. Julio 2015. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/rwanda/2015-07-02/life-after-genocide>

⁴⁷ HARSCH, Michael F; HEADLEY, Tyler Y. “*Life after genocide: comparing Bosnia and Ruanda*”. Revista *Foreign Affairs*. Julio 2015. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/rwanda/2015-07-02/life-after-genocide>

Los acuerdos de paz de Dayton terminaron con la violencia y construyeron las condiciones para la vuelta a la normalidad de muchos bosnios, que no de todos, ya que la configuración territorial etno-nacional, lejos de revertirse, parece ya firme y estable. Al mismo tiempo, ofrece un relato cauteloso sobre “el potencial de las estructuras institucionales para crear incentivos perversos, generar extremistas y eventualmente socavar la unidad nacional”, sostienen Western y McMahon. Los diplomáticos que participan en el establecimiento de la paz en Bosnia y en otros lugares deben aprender a sopesar las consecuencias a largo plazo de lo que hacen, convencerse de que tanto los acuerdos de paz como las estrategias de aplicación posconflicto “son flexibles y abiertas a adaptarse a medida que cambian las situaciones”⁴⁸. La intervención posconflicto no es un problema que se resuelve, sino un proceso de gestión. Una guerra no acaba hasta que las consecuencias se superan⁴⁹.

⁴⁸ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “*The Death of Dayton*” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

⁴⁹ SÁNCHEZ, GERVASIO: “*Bosnia, 25 años después*” Heraldo de Aragón, 07/04/2017. Disponible online: <http://www.heraldo.es/noticias/internacional/2017/04/06/bosnia-anos-despues-por-gervasio-sanchez-1168240-306.html>

La cimentación de las élites etno-nacionalistas

Como se ha explicado en el apartado anterior, “Bosnia-Herzegovina: un territorio mixto roto por un conflicto exterior”, las improvisadas elecciones multipartido de finales de 1990 dejaron al país “polarizado y paralizado”⁵⁰. Bosnia se partió desde el nivel local y, únicamente, según los intereses de los nuevos partidos políticos etno-nacionalistas. Las formaciones recién surgidas solo se pusieron de acuerdo en un punto: sustituir el aparato comunista por los respectivos, creando su propia *nomenklatura* mediante criterios etno-nacionales. Incluso, los partidos emplearon métodos coercitivos para la defensa del *statu quo*, algo a lo que los propios comunistas habían sido claramente reticentes durante los años anteriores. De facto, Bosnia se convirtió en tres mini-Estados etno-nacionales.

Manteniendo una estrecha relación con la política surgida tras las elecciones de 1990, las élites locales consolidaron durante la guerra sus posiciones en la sociedad, sacando ventaja de las circunstancias extraordinarias del conflicto y del vacío institucional reinante⁵¹. Los nuevos grupos dominantes incluían desde señores de la guerra o empresarios de las fábricas socialistas, hasta burócratas o figuras políticas de la antigua *nomenklatura* yugoslava. Su primera prioridad era la preservación de las ganancias políticas y económicas obtenidas durante el conflicto. La manera en que legitimaron dicha prioridad fue argumentando que “era la única forma de continuar la lucha por los derechos de sus respectivos grupos constituyentes”⁵². Incitaban constantemente las confrontaciones étnicas para justificar la necesidad de la existencia de élites locales nacionalistas y su apoyo popular⁵³.

⁵⁰ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.44)

⁵¹ PICKEL, A; DONAIS, T. “*The International Engineering of a Multiethnic State in Bosnia: Bound to Fail, Yet Likely to Persist*”. 2003. (p.14)

⁵² PICKEL, A; DONAIS, T. “*The International Engineering of a Multiethnic State in Bosnia: Bound to Fail, Yet Likely to Persist*”. 2003. (p.16).

⁵³ PUGH, Michael. “*Rubbing Salt into War Wounds : Shadow Economies and Peacebuilding in Bosnia and Kosovo*”, Problems of Post-Communism, Volume 51, Number 3 / May-June 2004, (p. 56).

Un elemento clave de estas estructuras de poder, representadas por los tres grandes partidos nacionalistas (SDS, HDZ y SDA), era su dominio sobre los empleos del sector público, propiciando la creación de una elaborada red de patronazgo, que les daba un control férreo de las instituciones públicas. Según Cox, ese sistema de patronazgo, que todavía se mantiene en sus rasgos principales, funcionaba como una “jerarquía feudal”, en que los líderes políticos mantenían la lealtad del aparato garantizando oportunidades en niveles inferiores⁵⁴. Cox describe esa situación, que permitió a los señores de la guerra beneficiarse del programa de reconstrucción de la comunidad internacional, como control “material”, a través del gobierno de las empresas de construcción, y “político”, siendo capaces de decidir los beneficiarios de las ayudas públicas⁵⁵.

“Pervive la misma estructura de patronazgo de la época comunista, solo que algunos de los actores, que no todos, son diferentes. El empleo se crea según conexiones políticas, las empresas públicas no se han reformado suficiente y atienden sus necesidades laborales según la proximidad de los candidatos con los partidos políticos”, resume Bennett. Para agregar: “Sin duda ese es uno de los problemas fundamentales del país, existen sofisticados sistemas de patronazgo mientras los emprendedores tienen muchas dificultades para tirar adelante sus proyectos”⁵⁶. Por supuesto, “en un país donde es casi imposible encontrar trabajo por méritos propios”⁵⁷, existe una palabra concreta para definir el proceso. *Stela*, término bosnio referido a la red de contactos y favores personales que mueve trabajos, promoción profesional, etc.

⁵⁴ COX, Marcus. “State-Building and Post-Conflict Reconstruction: Lessons From Bosnia”. Centre for Applied Studies in International Negotiations (CASIN), Geneva, 2001, (p. 7)

⁵⁵ COX, Marcus. “State-Building and Post-Conflict Reconstruction: Lessons From Bosnia”. Centre for Applied Studies in International Negotiations (CASIN), Geneva, 2001, (p. 11)

⁵⁶ Entrevista personal a Christopher Bennett.

⁵⁷ LASHERAS, B. “Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”. Editorial UOC, 2017. (p.111).

La consagración de la configuración etno-elitista del país no se produjo sin la participación de la comunidad internacional. El economista canadiense Michel Chossudovsky ha subrayado en algunos de sus escritos la necesaria colaboración en Bosnia entre las élites internacionales y las locales, que finalmente llevó “a la apropiación de los activos económicos de propiedad social por parte de estas últimas”⁵⁸. Una posición similar mantiene Timothy Donais, quien argumenta que las élites locales siguieron una estrategia dual durante la transición bosnia: primero, intentar retrasar el proceso tanto como fuera posible y, en segundo lugar, asegurar la transferencia de los activos de propiedad social a ellos mismos, es decir a las élites gobernantes y/o sus amigos o aliados, cuando la privatización de estos activos se había vuelto ineludible⁵⁹.

De forma menos contundente, pero igualmente atrevida, Christopher Bennett certifica la implicación de los diferentes órganos occidentales en el fortalecimiento de las redes de patronazgo, o como mínimo en su “no desarticulación”, aunque lo vincula sobre todo a la incompetencia de la comunidad internacional: “Es una práctica occidental habitual tener tratos con las élites locales para mantener la estabilidad. En el caso de Bosnia, la comunidad internacional tenía demasiado dinero para gastar en la reconstrucción y no lo gestionó nada bien. Las autoridades locales eran las que ponían las empresas y administraban el proceso. Hicieron lo que quisieron con los fondos”⁶⁰. Sin ir más lejos, en 1999, una investigación de alto nivel descubrió que unos 1.000 millones de dólares, una quinta parte del total de las ayudas foráneas entre 1996 y 1999, habían desaparecido⁶¹.

⁵⁸ CHOSSUDOVSKY, M. “*Dismantling Former Yugoslavia, Recolonising Bosnia*”, *Development in Practice*, Vol. 7, No. 4, November 1997, (p.378-380).

⁵⁹ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. *Southeast European Politics*. York University. (p.8). Junio 2002. Disponible online: https://cis.uchicago.edu/oldsite/outreach/summerinstitute/2015/documents/kurtovic/sti2015_kurtovic_the-politics-of-privatization-in-post-dayton-bosnia.pdf

⁶⁰ Entrevista personal a Christopher Bennett.

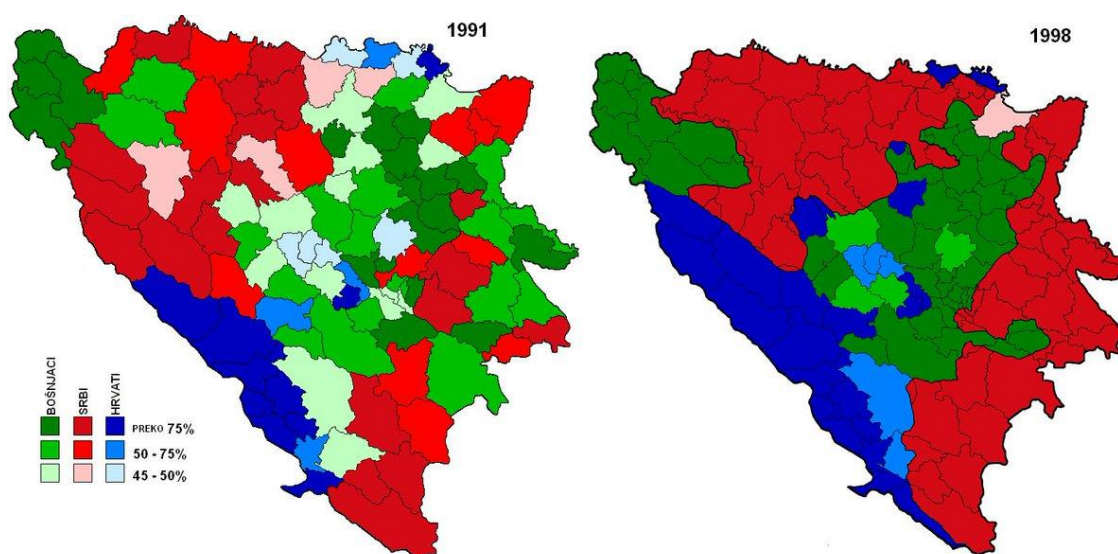
⁶¹ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “*The Death of Dayton*” *Revista Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

La aplicación de Dayton tuvo dos consecuencias importantes para Bosnia-Herzegovina, observa Paul Stubbs. Por un lado, fortaleció el poder de las autoridades locales –surgido de las elecciones de 1990- mediante la transferencia de competencias desde las unidades federales, allanando el camino para el surgimiento de un neo-feudalismo. La segunda consecuencia fue la formación de fideicomisarios informales bajo la tutela de la comunidad internacional⁶².

⁶² STUBBS, Paul. “*Social Sector or The Diminution of Social Policy? Regulating Welfare Regimes in Contemporary Bosnia-Herzegovina*”, in *Policies of International Support to South Eastern European Countries: lessons (not) learnt from BiH*, ed. Žarko Papic, Sarajevo: Open Society Fund BiH., 2001, (p.101.)

Las necesarias elecciones de 1996, los políticos suma-cero y los poderes de Bonn

Pese a la firma de los Acuerdos de Dayton y la aprobación de los préstamos de los donantes internacionales, Banco Mundial y Comisión Europea principalmente, por valor de 5.100 millones de dólares para el período 1996-2000, la situación en Bosnia tras la guerra se mantuvo congelada. La lucha armada se interrumpió de golpe, pero las heridas seguían más que latentes. Las perspectivas de estabilidad, pacifismo y multiétnicidad eran una quimera en un país dividido en tres micro-Estados, con monedas diferentes (en las zonas serbobosnias circulaban *dinares* y en las bosniocroatas *kunas*), líneas de teléfono autónomas, matriculas de coche diferenciadas, sin un himno común ni pasaporte unificado. Desde Belgrado y Zagreb se financiaba con generosidad a sus socios, siempre con el horizonte de una hipotética anexión territorial. Los efectos de la limpieza étnica en Bosnia fueron implacables y veloces, especialmente en la parte oriental.



Población en Bosnia-Herzegovina 1991 y 1998. Fuente: Wikipedia

Pese a que el primer censo oficial después de la guerra no se publicó hasta 2013, las estadísticas anteriores existentes muestran una tendencia incuestionable. La distribución etno-nacional de Bosnia cambió de forma abrupta a causa del conflicto, convirtió un país multiétnico en un territorio mucho más uniforme. En 1991, la demarcación que posteriormente se convertiría en la República Srpska

(RS) contaba con una mayoría serbia de en torno al 54,4%, un 28,77% de bosniacos y un 7,53% de croatas, que tras la guerra pasaron a ser un 96,8%, 1,9% y 1,02% respectivamente⁶³. De forma inversa, en lo que resultó ser la Federación de Bosnia-Herzegovina, antes de la guerra el 52,09% de su población eran bosniacos, el 17,62% serbios y el 22,13% croatas. Tras el conflicto, los bosniacos aumentaron hasta el 72,61%, los serbios disminuyeron a un irrisorio 2,32% y los croatas se mantuvieron en un 22,27%

La limpieza étnica afectó principalmente a los bosniacos (musulmanes) del Este del país y quedó legitimada por los Acuerdos de Paz, al reconocer a la República Srpska como entidad autónoma y con las fronteras físicas logradas en la línea de frente. La reconciliación estaba más lejos que nunca por parte de todos los grupos etno-nacionales. Entre 60.000 y 100.000 serbobosnios abandonaron los cinco suburbios de Sarajevo (Grbavica, Hadici, Ilijas, Ilidza y Vogosca) que Izetbegovic y Milosevic pactaron en Dayton sin que nadie entre los bosniacos hiciera “ningún esfuerzo por la acogida y la pacificación”. Los serbios no eran bienvenidos⁶⁴.

En ese contexto, los Acuerdos de Paz de Dayton disponían que Bosnia debía celebrar elecciones entre seis y nueve después de su firma, algo que, en teoría, podría haber servido como agente transformador. Hubo un profundo debate antes de las elecciones: estabilidad o reconciliación. Los que apostaban por la multiétnicidad eran contrarios a unas elecciones precipitadas que entorpecieran el proceso de paz y asentaran la limpieza étnica. Sin embargo, finalmente los comicios se celebraron el 14 de septiembre, sobre todo debido a las prisas de la comunidad internacional por enviar un mensaje optimista sobre la transición en Bosnia.

Tras una campaña electoral marcadamente nacionalista, la deplorable forma en que se organizaron los comicios, repletos de abusos por parte de los caciques locales y con irregularidades en los registros, indujo al fracaso de la revitalización del panorama político en Bosnia y enraizó las divisiones etno-nacionales: “Un sistema electoral pobremente diseñado en un estado multiétnico puede tener

⁶³ <https://en.wikipedia.org/wiki/File:RepublicSerbskaPopInfo.jpg>

⁶⁴ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.83)

consecuencias muy negativas a largo plazo. Las elecciones de septiembre del 96 otorgaron una legitimación pseudodemocrática a las estructuras de poder nacionalistas, que se impusieron claramente en los comicios”⁶⁵.

Como define de forma acertada Christopher Bennett, la comunidad internacional tuvo una actitud de “elecciones a cualquier precio”, que únicamente sirvieron para concentrar el poder en las manos de unos individuos cuyo único interés era mantener “las divisiones institucionalizadas tras la guerra”⁶⁶. Se inició lo que él denomina “política de suma-cero”, consistente en usar los elementos de bloqueo existentes en la Constitución para ralentizar las reformas de progreso y, mediante la retórica nacionalista, mantener el *statu quo*.

Poco después de las elecciones, la comunidad internacional entendió que el proceso de paz estaba estancado por las fuerzas políticas de suma-cero, que amenazaban con conducir a Bosnia a una nueva guerra, y en un ejercicio de realismo dio un giro a su estrategia. El primer paso fue prolongar la presencia militar en el país dos años más de lo previsto, eliminando plazos artificiales, conscientes de la importancia de la contribución de las fuerzas de la OTAN en el mantenimiento de la paz. En un contexto internacional distinto, tras la reelección de Bill Clinton y la llegada al poder de Tony Blair en el Reino Unido, en julio de 1997 se produjo otro punto de inflexión. Las fuerzas especiales británicas arrestaron a un sospechoso criminal de guerra, Milan Kovacevic, y mataron a otro, llamado Simo Drljac, en Prijedor, al oeste de la Republica Srpska. El impacto de estas operaciones no debe ser minusvalorado, dado que rompía con la impunidad que había caracterizado hasta entonces a las Guerras de la Antigua Yugoslavia⁶⁷.

⁶⁵ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.12).

⁶⁶ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.109).

⁶⁷ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.109).

El cambio de rumbo radical se materializó a finales de 1997, en la Conferencia de Bonn, ante la resistencia de las partes en conflicto a convivir en un Estado multiétnico. Las conclusiones del Consejo de Implementación por la Paz⁶⁸ contenían un lenguaje muy duro contra los políticos locales y lamentaban la “falta de partidos multiétnicos y la inexistencia de una sociedad civil estructurada”⁶⁹. Con los llamados “poderes de Bonn” se reinterpretaban las competencias del Alto Representante para adoptar decisiones vinculantes cuando los políticos locales fueran incapaces o no quisieran actuar, así como intervenir en caso de amenazas a la paz o expulsar a los dirigentes públicos que violaran los compromisos legales acordados en Dayton. Paulatinamente, refleja Bennett, “los poderes de Bonn evolucionaron a ser una herramienta primaria para que las reformas avanzasen”⁷⁰.

⁶⁸ En sus siglas en inglés, Peace Implementation Council (PIC), es un organismo internacional encargado de implementar los Acuerdos de Dayton. Está formado por 55 países debe durar hasta que el país se considere políticamente y democráticamente estable y autosostenible.

⁶⁹ PEACE IMPLEMENTATION COUNCIL. “*Bonn conclusions*”. Diciembre 1997. Disponible online:

<http://www.ohr.int/?p=54133&print=pdf>

⁷⁰ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. Conclusiones. (p.270).

El problema bosnio: un Estado atómico, débil, burocrático y disfuncional

Sin duda, la consecuencia más importante de la guerra a largo plazo fue la concentración y homogenización de los grupos étnicos en territorios separados. La estructura ampliamente mezclada de la sociedad bosnia anterior a la guerra se transformó en tres naciones diferentes estrictamente segregadas⁷¹.

El Gobierno central bosnio nació débil, con responsabilidades restringidas a política exterior, aduanera, monetaria, obligaciones financieras internacionales e infraestructuras de alcance inter-estatal como transporte, comunicaciones o energía. En cambio, las entidades tenían autoridad en todos los campos restantes, incluyendo recaudación tributaria y aduanera, con lo que se privó a la administración federal de disponer de fuentes independientes de ingresos. Los Acuerdos de Dayton no suministraron al nuevo Estado de Bosnia las herramientas suficientes para una consolidación efectiva y soberana. La mayor parte del poder recayó en las dos entidades, convirtiendo a la República Srpska en un Estado “de facto”, con una estructura semi-centralizada. Además, el “papel ambiguo” de la comunidad internacional complicó todavía más el contexto posterior a Dayton⁷². Sorprende entre los especialistas tanto la enrevesada arquitectura institucional de Bosnia después de la guerra, como la posterior gestión defectuosa del proceso de paz, siendo evidentes desde el principio las imperfecciones flagrantes del Acuerdo. Se alimentó una visión optimista e inocente sobre Dayton que enquistó los problemas del país y se primó la estabilidad en la región a la reforma del marco legislativo.

En contraposición al modelo centralista de la República Srpska, la Federación de Bosnia y Herzegovina creó un entramado tendiente al delirio. Los diez cantones son los niveles con más poder, con amplias competencias en campos como educación, vivienda, cultura, medios de comunicación, uso de la tierra, regulación empresarial, recursos energéticos, seguridad social, salud o turismo.

⁷¹ BIEBER, F. *“Post-War Bosnia: Ethnicity, Inequality and Public Sector Governance”*. New York, Palgrave Macmillan Publications, 2006, (p.29)

⁷² DONAIS Timothy, *“The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia”*. Southeast European Politics. York University. (p.3). Junio 2002

Especialmente en la Federación, los partidos etno-nacionalistas “se beneficiaron extremadamente” de las ingentes ayudas para la reconstrucción física y de la ayuda humanitaria occidental de los primeros años. Mientras que el enfoque fue “más o menos exitoso en dirigir las necesidades humanitarias de la población y mejorar las condiciones materiales, también ayudó a reforzar y legitimar las estructuras de poder existentes”⁷³.

Dayton creó un sistema político etno-federalista, seudofeudal y casi caciquil, atomizado en niveles locales con poca cooperación entre ellos y que ha resultado ser terriblemente ineficaz y burócrata. Un cóctel demencial agravado porque los políticos tienen nulos incentivos de reforma y que ha desembocado en una crisis social atroz en Bosnia. El 64% del presupuesto público se destina a alimentar el monstruo burocrático de la administración bosnia, con tres Presidentes federales, un Presidente y Primer Ministro por Entidad, catorce Gobiernos, más de 150 ministros, con el respectivo personal a su cargo (asesores, chóferes, secretarías, jefes de gabinete, abogados), etc. Se estima que los sueldos públicos son, de media, unas cinco veces superiores a los del sector privado. Todo para una población de menos de 3,5 millones de habitantes⁷⁴ que es la que peores servicios públicos recibe en la región⁷⁵.

Gasto público en el año 2014:

<u>País</u>	Gasto público por habitante	Gasto público / PiB
Serbia	2.148 €	45,93%
Croacia	4.917 €	48,30%
Bosnia y Herzegovina	1.666 €	45,05%
Eslovenia	9.049 €	50%
Montenegro	2.562 €	46,10%

Elaboración propia. Fuente: DatosMacro.com.

⁷³ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. Conclusiones. (p.115).

⁷⁴ Las estadísticas oficiales hablan de 3,8 millones de habitantes, pero existen otras estimaciones que rebajan notablemente el número.

⁷⁵ European Stability Initiative (ESI): *“Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade”*. 2014. Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

“Una suerte de *Estado Frankenstein* en el que las distintas comunidades viven de espaldas unas a las otras y, por tanto, la apariencia de normalidad es un mero espejismo”⁷⁶. Porque así es, el complejo laberinto institucional no ha promovido la reconciliación ni la integración, sino que ha alimentado la descentralización y las tendencias secesionistas.

Ante ese entorno solidificado, la desmovilización popular es mayoritaria. Desde el *European Stability Initiative*, un *think tank* especializado, se apuntan dos razones principales. Una sociológica: una sociedad que sufrió tal desplazamiento masivo vio interrumpidas muchas de sus redes sociales consolidadas antes de la guerra. La otra institucional: la mayoría de las instituciones gubernamentales bosnias han sido creadas recientemente, con la consecuente falta de claridad sobre las responsabilidades entre los diferentes niveles de gobierno. Eso provoca que los intentos de los ciudadanos o grupos de interés por influir en el proceso político sean extremadamente difíciles⁷⁷.

Economía fragmentada y transferencias fiscales nulas:

Por otro lado, y aunque pueda parecer chocante, mientras las provisiones de los Acuerdos de Dayton presumían un grado notable de fragmentación de la estructura política bosnia, pretendían a su vez que la economía estuviera sólidamente integrada, garantizando el libre movimiento de bienes, servicios o capitales, con una moneda común y políticas comerciales homogéneas. Sin embargo, como identifica Roberto Balloni, “la economía bosnia resultó ser tan fragmentada como su estructura política”⁷⁸. Dayton creó una economía despedazada, en la que el gobierno central ha tenido un papel muy restringido en la introducción de políticas económicas a nivel estatal⁷⁹.

⁷⁶ FERRERO TURRIÓN, R. “Dayton, 20 años después”. EsGlobal, 4 de mayo de 2016. Disponible online: <https://www.esglobal.org/dayton-20-anos-despues/>

⁷⁷ European Stability Initiative (ESI): “Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade”. 2014. Conclusiones. (p.29) Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

⁷⁸ BALLONI, Roberto. “State Building and International Intervention in Bosnia”, London, Routledge, 2007, (p. 98)

⁷⁹ DONAIS, Timothy. “The Political Economy of Peacebuilding in Post-Dayton Bosnia”, New York, Routledge, 2005, (p. 91).

Un ejemplo flagrante de la descentralización económica existente es el cantón de Tuzla, dentro de la Federación de Bosnia-Herzegovina. Tuzla fue uno de los grandes centros industriales de la Antigua Yugoslavia y albergaba colosales empresas de titularidad pública. Eso llevó a que, tras la guerra, las recién creadas instituciones cantonales tuvieran que hacer frente a la gestión de dichos conglomerados. El ministerio de Industria del cantón de Tuzla, creado en 1996, con veinte funcionarios en plantilla y 126.000€ de presupuesto, suficientes únicamente para cubrir los salarios y los costes administrativos, fue directamente responsable de más de 50 empresas industriales en el cantón de Tuzla antes de su privatización. Evidentemente, con recursos tan limitados, fue abrumado por la escala del declive industrial en su territorio⁸⁰.

Otro de los grandes lastres de Bosnia desde la posguerra es su pobre política fiscal, manifiesta desde 1996, en que las autoridades de la Republica Srpska no contribuyeron con el gobierno nacional⁸¹. De hecho, documentaban Fox y Wallich en 1997, los nacionalistas serbobosnios han usado su dominio en las autoridades de la Entidad y la dependencia que tienen los municipios de sus transferencias para “manipular el sistema y penalizar a las autoridades más moderadas a nivel local”. Había indicios de que Banja Luka (el centro de las fuerzas políticas más moderadas en la RS) estaba recibiendo “menos que su cuota legislada de impuestos”⁸².

Tal y como advertía Woodward, resultaba esencial evitar un agravamiento de las desigualdades entre los grupos étnicos para no crear nuevas fuentes de tensión o exacerbar las existentes⁸³, en un país en que “la tolerancia para los subsidios interregionales era baja, si no nula”⁸⁴. Más de veinte años después, la situación no da visos de mejora. Problemas como la pobreza o el desequilibrio regional se incrementan en Bosnia por el sistema injusto de federalismo fiscal.

⁸⁰ European Stability Initiative (ESI): “*Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade*”. 2014. (p.5) Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

⁸¹ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.35-36).

⁸² FOX, W; WALLICH, C. “*Fiscal Federalism in Bosnia-Herzegovina: the Dayton Challenge*”. World Bank Policy Research Working Paper No. 1714, January).

⁸³ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.14).

⁸⁴ BANCO MUNDIAL. Un informe de 1996. Cita sacada de: WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain.

Las transferencias de fondos entre regiones son regresivas, y la distribución de impuestos indirectos favorece fuertemente a los centros administrativos donde el consumo ya es relativamente alto⁸⁵. Fikret Causevic sostiene que pese a la leve mejoría respecto a los años posteriores a la guerra, la deficiente configuración fiscal de Bosnia, junto a la ineficiencia política y la corrupción, lastran enormemente el desarrollo de algunas regiones: “Un país tan rural requeriría una coordinación y cooperación que no se da. Y es desmoralizador. Hay ejemplos de municipios semi-aislados sin la capacidad de implantar programas de empleo o industrialización en campos en que serían competitivos, como el procesamiento de madera u otras actividades industriales”⁸⁶.

⁸⁵ European Stability Initiative (ESI): “*Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade*”. 2014. (p.5) Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

⁸⁶ Entrevista personal a Fikret Causevic.

El desarrollo económico en la posguerra: ¿ejercicio retórico o meta real?

La devastadora Guerra de Bosnia supuso un daño “irreparable”, que no se puede compensar “de ninguna manera” y, en todos los análisis interpretativos debe tenerse en cuenta que el punto de partida de Bosnia era “completamente diferente” al de otros países de los Balcanes Occidentales o de Europa Central⁸⁷. Murieron más de 100.000 personas, muchos de ellos civiles y en edad de trabajar. El siguiente territorio más afectado por la guerra fue Croacia, con unos 20.000 fallecidos, lo que supone una proporción de más de 5 a 1 con respecto a Bosnia. Además, las pérdidas materiales se estiman entre 35 y 50 billones de dólares americanos de la época. En 1995, el 80% de la población dependía de ayuda humanitaria. Es decir, 2.4 millones de personas de los 3 que habitaban el país al final de la guerra no podían subsistir sin la cooperación exterior. A su vez, el PIB por cápita descendió hasta 500€/cápita al año y la prominente industria pesada de la época yugoslava quedó anticuada, saqueada y/o destruida. La producción industrial únicamente alcanzaba el 5% de los niveles cuatro años antes y el paro rozaba el 85%.

No obstante, pese a las desastrosas consecuencias que tuvo la guerra en todos los ámbitos de la economía bosnia –sector productivo, financiero, realidad social o infraestructuras-, la decidida y sustancial intervención de la comunidad internacional, en forma de ayudas a la reconstrucción posbélica, supuso una estupenda base para iniciar los enormes retos que tenía por delante un país arruinado por el conflicto civil.

Acertadamente, la comunidad internacional consideraba que la paz duradera y la estabilidad política en Bosnia y Herzegovina dependían en gran medida de la revitalización de la economía, la vuelta de refugiados y personas desplazadas, así como de la generación de empleo⁸⁸.

⁸⁷ Entrevista a Fikret Causevic, economista de la Universidad de Sarajevo.

⁸⁸ WOODWARD, Susan L. *“Chaos and Dissolution after the Cold War”*. Washington, DC: The Brookings Institution, 1995.

En numerosos informes de organismos supranacionales, el empleo se describe como “un abrumador problema social y económico”⁸⁹ considerando la creación de nuevo empleo como “absolutamente esencial”⁹⁰, “no solo como necesidad económica, sino también esencial para la paz”⁹¹. “El reto más importante del programa de recuperación” y una “absoluta prioridad”⁹².

En dicha situación, el desarrollo de las PYMES (*SME, small medium enterprises*, en sus siglas en inglés) era visto como la mayor fuente de generación de empleo, juntamente con la rehabilitación y privatización de los grandes conglomerados públicos. Sin embargo, la promoción de las PyMES fue escasa desde el principio, con unos recursos financieros y administrativos insuficientes para que prosperase un sector tan central en la mejora de la coyuntura económica⁹³.

⁸⁹ EU/EBRD/World Bank (1996) “*Bosnia and Herzegovina: the Priority Reconstruction Program — from Emergency to Sustainability*”. Volume 3: Reconstruction Sector Reports. (p.94).

⁹⁰ EU/WORLD BANK: “*Bosnia and Herzegovina: the Priority Reconstruction Program —from Emergency to Sustainability*”. Volume 1: an Overview of Progress and Challenges for 1997.

⁹¹ WORLD BANK: “*Bosnia and Herzegovina: toward Economic Recovery*”. Washington D.C: World Bank, Country Study. (1996)

⁹² EU/WORLD BANK: “*Bosnia and Herzegovina: the Priority Reconstruction Program -from Emergency to Sustainability*”. Volume 2: “*The Economic Vision and Near-Term Tasks towards Sustainable Recovery and Growth*”.

⁹³ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.45) Disponible online: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-imf-the-world-bank-and-economic-policy-in-bosnia-121075>

El mercado como catarsis:

Pese a que en un principio las reformas económicas no estaban relacionadas con los acuerdos de Dayton, todos los actores internacionales –y principales donantes- aceptaron como propias las medidas liberalizadoras. Había consenso entre las diferentes organizaciones, Banco Mundial, FMI, Unión Europea o USAID (Agencia Internacional del Desarrollo de los Estados Unidos). Aparecían como un frente común muy compacto: todos estaban firmemente convencidos con los principios generales de las reformas económicas y parecían estar de acuerdo en prácticamente todos los detalles⁹⁴.

Los argumentos esgrimidos por los diferentes actores, materializados en varias de sus publicaciones, eran de la misma naturaleza y justificaban de forma similar las razones que debían empujar a las autoridades bosnias a implementar privatizaciones. Según los donantes internacionales, el sector privado aseguraba ser más eficiente y dinámico que el público, dado que su objetivo primordial es obtener beneficios. Esa búsqueda de rendimientos, sostenían, hacía que las empresas se formaran en un ambiente competitivo, con estructuras corporativas más modernas, y que fuera más sencillo acceder a capital externo.

Además, las reformas iban a generar nuevos empleos, una mejora de las exportaciones, un continuo aumento de la inversión extranjera y, gradualmente, el crecimiento iba a provocar que la economía de Bosnia fuera autosostenible. Otro punto clave en la defensa de las bondades del modelo propuesto era el hecho de desligar al sector público de la esfera puramente económica, previniendo así más fácilmente la corrupción mediante sofisticados mecanismos de transparencia. Por último, a diferencia del “desincentivo” para la inversión que supone el servicio público, la implementación de privatizaciones iba a ayudar a lograr prácticas de ajuste presupuestario, disciplina de mercado y estabilidad

⁹⁴ WOODWARD, David. *“The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia”*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.22). Disponible online: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-imf-the-world-bank-and-economic-policy-in-bosnia-121075>

macroeconómica, aumentando la calidad de servicio al consumidor y empujando a Bosnia y Herzegovina hacia una mayor competitividad⁹⁵.

Como se ha señalado anteriormente, el Banco Mundial concebía las privatizaciones como una forma efectiva y transversal de eliminar la corrupción en países como Bosnia. Profundizando en la separación entre políticos y empresas se podría “moderar claramente” los conflictos de intereses, así como dar pasos en la colaboración con países vecinos y tender hacia la integración con la Unión Europea⁹⁶. Además, el organismo lo veía como un factor de progreso, dada la “evidencia” de que la privatización del mercado había supuesto un aumento de empleos y sueldos en países como Hungría, Rumanía, Rusia y Ucrania⁹⁷.

Por su parte, el FMI sugería que la privatización era un factor crucial en la generación de empleo, la mejora de la eficiencia, el aumento de las exportaciones y la introducción de nuevas estructuras de gobernanza. Un ímpetu para que las empresas introdujeran nuevos hábitos de gestión y desarrollaran capacidades productivas que fortalecieran la competitividad del país. Al lograr más competitividad, la confianza de los inversores en Bosnia aumentaría exponencialmente y la economía crecería firmemente. De lo contrario, Bosnia iba a convertirse en una economía anticuada cuyos servicios públicos iban a estar muchas veces intervenidos⁹⁸. En la misma línea, la USAID consideraba que con la aceleración de la privatización, Bosnia y Herzegovina se vería envuelta en una economía fiable orientada a la exportación⁹⁹.

⁹⁵ WORLD BANK: “*Country Assistance Strategy Paper*”, World Bank Report, 2000, (p. 3-12)

⁹⁶ BROADMAN, Harry G. ANDERSON, James “*Building Market Institutions in South Eastern Europe*”, Washington, World Bank, 2004, (p. 252)

⁹⁷ TIONGSON, Erwin, R. YEMTSON, Ruslan “*Bosnia-Herzegovina 2001-2004: Enterprise Restructuring, Labor Market Transitions and Poverty*”, Policy Research Working Paper, World Bank, 2008, p. 22

⁹⁸ *Bosnia and Herzegovina: Poverty Reduction Strategy Paper-Joint Staff Assessment*, Washington, IMF Report, 2005, (p. 14)

⁹⁹ USAID/*Bosnia and Herzegovina Strategy Paper 2006*, Washington, USAID Report, 2005, (p. 38).

La Unión Europea también animó en reiterados documentos a avanzar en la liberalización y desregulación de la economía a través de privatizaciones¹⁰⁰, al intuir que el sector público, debido a su estructura corrupta y poco eficiente, no estaba capacitado para dotar al país de mecanismos de mercado¹⁰¹. En líneas generales, la Unión Europea abordó las reformas con el foco puesto en la armonización con sus estándares institucionales, instando a acelerarlas para minimizar la oposición en el propio país¹⁰².

Para coordinar una estrategia común en la implementación de las privatizaciones, los donantes establecieron una plataforma llamada IAGP (International Advisory Group of Privatization), compuesta entre otros por el Banco Mundial, el FMI o la Unión Europea. Al igual que en otros países en transición, los donantes fueron asesorados por consultorías privadas globales como Price Waterhouse Cooper, Deloitte o the Barents Group¹⁰³.

Y es que la estrategia de los donantes queda plenamente explícita en un documento de 1997, titulado “Bosnia and Herzegovina: Economic Policy Priorities”, publicado por la OHR (Oficina del Alto Representante), la Unión Europea y la Oficina del Tesoro Norteamericana, en estrecha colaboración con el FMI y el Banco Mundial: “No hay lugar para la vacilación o las medidas a medias. El programa de reforma debe aplicarse rápidamente y en su totalidad [...] Si se limitase la urgencia o el alcance...la voluntad de la comunidad internacional para proporcionar recursos a gran escala sería posible que disminuyera [...] es hora que los responsables de la política económica pasen del énfasis por la reconstrucción tras los estragos de la guerra, a la reforma política tras los estragos del socialismo¹⁰⁴. La ideología subyacente del enfoque occidental en el proceso de reformas era plenamente transparente¹⁰⁵,

¹⁰⁰ *Bosnia and Herzegovina 2007 Progress Report*, Brussels, European Commission Report, 2007, (p. 25).

¹⁰¹ *Bosnia and Herzegovina 2008 Progress Report*, Brussels, European Commission Report, 2008, (p. 30).

¹⁰² *Negotiation Bosnia and Herzegovina - Stabilisation and Association Agreement with the European Union*, Brussels, European Commission Report, 2003, (p. 16).

¹⁰³ *USAID/Bosnia and Herzegovina 2003 Results Review and Resource Request*, USAID, 2001, (p.16-19).

¹⁰⁴ OHR/EU/UST *Bosnia and Herzegovina: Economic Policy Priorities*. Office of the High Representative, European Commission and US Treasury, January 1997.

¹⁰⁵ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.22)

supeditando incluso la cooperación internacional a su implementación, y demostrada en expresiones anteriores como “los estragos del socialismo”.

Una de las fijaciones comunes de los donantes era la velocidad con la que se debía realizar el proceso. No se trataba solo de defender que el mercado iba a actuar como catarsis, regulando de forma automática las disfunciones del país, sino que la liberalización debía hacerse rápido, entre otras cosas para minimizar la oposición interna. Sin embargo, ya en 1997, justo al inicio de la posguerra, expertos como David Woodward, en su informe para *Intermon Oxfam*¹⁰⁶, eran francamente escépticos: “Hay un gran grado de urgencia en las recomendaciones de privatización. Allá donde sea, el énfasis se pone siempre en completar el proceso lo más rápido posible [...] Y no está claro que la justificación para llevar a cabo una rápida privatización sea del todo válida [...] La velocidad con la que se espera hacer la privatización tiene severos inconvenientes: las empresas perderán valor y se reducirán los ingresos, por lo que caerá la demanda interna. Los más beneficiados serán los que gocen de unas buenas situaciones financieras, es decir criminales de guerra y repatriados. De forma similar, otros autores, como Grzegorz Kolodko, sugerían que, más importante que la velocidad era el establecimiento de un apropiado ambiente competitivo y la institucionalización de mecanismos para asegurar un gobierno efectivo de los activos, ya fueran privatizados o no¹⁰⁷.”

¹⁰⁶ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.40).

¹⁰⁷ KOLODKO, Grzegorz. “*From Shock to Therapy: the Political Economy of Postsocialist Transformation*”. New York: Oxford University Press, 2000

Liberalización laboral y fondos sociales pasivos

Parte de la estrategia de los donantes para la creación de empleo se apoyaba en la liberalización del mercado laboral, para eliminar los “obstáculos” a la viabilidad de las PYMES y estimular a las empresas de todas dimensiones a contratar nuevos empleados. La liberalización pretendía a su vez desalentar la desviación de la actividad económica hacia el sector informal, una de las grandes lacras del tejido productivo bosnio, mediante las siguientes políticas: la eliminación de reglamentos restrictivos; la disminución de los salarios mínimos y la reducción de las tasas impositivas sobre los salarios¹⁰⁸. Para Woodward, era bastante obvio que “un movimiento en esa dirección era necesario”, al relatar que antes de la guerra, la antigua Yugoslavia era vista por académicos y especialistas como “un proyecto que vivía por encima de sus posibilidades”. No obstante, solo unos párrafos más adelante mostraba sus reparos ante una “regulación automática del mercado laboral” e instaba a, paulatinamente, avanzar hacia las disposiciones que recoge el *Capítulo Social de la Unión Europea*¹⁰⁹.

Tal y como señaló Woodward en las conclusiones de su *paper*, la creación de empleo era reconocida por los donantes como un objetivo fundamental, “esencial para la estabilidad social y política”, aunque hasta entonces [año 1997], el proceso de paz y reconstrucción hubiera tenido un impacto limitado en dicha meta: “El empleo debería ser un factor clave a tener en cuenta al evaluar los enfoques alternativos de la privatización y la política comercial”¹¹⁰.

¹⁰⁸ *Bosnia and Herzegovina: Selected Economic Issues 2005*, IMF, 2005, (p. 49)

¹⁰⁹ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.50).

¹¹⁰ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.68).

Desgraciadamente, pese a que la reducción del riesgo de pobreza se señalase como una prioridad en el Programa de Reconstrucción y Transición en Bosnia y ser uno de los pilares de la estrategia “Europe 2020: hacia un crecimiento inteligente, sostenible e inclusivo”, la brecha salarial entre Bosnia y Herzegovina y Europa Occidental no ha hecho más que agrandarse en los últimos años. Tal y como muestra un reciente informe sobre la industria textil en Europa del Este, titulado “Labour on a Shoestring” (El trabajo en un cordón de zapato), los sueldos mínimos en el sector son irrisorios, tanto en la Federación de Bosnia y Herzegovina (157€ al mes, con una jornada laboral de 8 horas diarias durante 22 días mensuales), como en la Republica Srpska (189€ al mes, con una jornada laboral de 8 horas diarias durante 22 días mensuales), donde además los sueldos no han sido ajustados desde 2011¹¹¹.

A veces los consumidores en Europa occidental creen que el ‘made in Europe’ es “sinónimo de condiciones laborales mejores que en Asia”¹¹², apunta el informe, pero nada más lejos de la realidad, en Bosnia y Herzegovina, por ejemplo, “dos sueldos mínimos no son suficientes para cubrir las necesidades básicas”, según cálculos basados en las estadísticas oficiales del propio país¹¹³. Pese a que las políticas comerciales y los incentivos gubernamentales tienen “el potencial de mejorar los derechos de los trabajadores y generar un progreso social”, en la práctica sucede lo contrario. Las políticas están más centradas en crear un “entorno propicio para el negocio”, señala el documento, antes de concluir que “los países europeos con bajos salarios tienen asignado un estatuto específico en las cadenas globales de valor: sirven como periferias baratas para la producción extensiva en mano de obra. Y las autoridades nacionales y supra-nacionales, entre ellas la Unión Europea, diseñan las leyes comerciales, empresariales y laborales que permiten dicho escenario”¹¹⁴.

¹¹¹ CLEAN CLOTHES CAMPAIGN. “Labour on a shoestring” June 2016 (p.13) Disponible online: <https://cleanclothes.org/resources/recommended-reading/labour-on-a-shoestring>

¹¹² CLEAN CLOTHES CAMPAIGN. “Labour on a shoestring” June 2016 (p.3).

¹¹³ CLEAN CLOTHES CAMPAIGN. “Labour on a shoestring” June 2016 (conclusions).

¹¹⁴ CLEAN CLOTHES CAMPAIGN. “Labour on a shoestring” June 2016 (p.13).



PURCHASING POWER OF EMPLOYEES' WAGES: how long does an employee have to work to be able to buy a litre of milk in her/his country?

	1l milk	working time	
Albania	0.79 €	1 hour	
Romania	0.88 €	1 hour	
Macedonia	0.73 €	53 min	
Bosnia-Herzegovina	0.66 €	43 min	
Poland	0.59 €	19 min	
Slovakia	0.64 €	17 min	
Germany	0.59 €	6 min	
UK	0.64 €	4 min	

Tiempo de trabajo para comprar un litro de leche. Fuente: informe "Labour on a Shoestring"

Además de su insistencia en la flexibilización del mercado de trabajo, las instituciones de Bretton Woods (Banco Mundial y FMI) también recelaban de las ayudas sociales, que veían como demasiado pasivas¹¹⁵: "El Banco desearía la privatización de los fondos sociales, la consolidación de sus créditos en empresas individuales y un mayor papel para la inversión extranjera"¹¹⁶. Para David Woodward, la prioridad indudable era sobreponerse a las limitaciones sociales, reducir la pobreza y mejorar el acceso a las necesidades básicas, tales como alimentación, salud, vivienda o abastecimiento de agua: "En parte es un problema moral, pero también contribuye a la dinámica política: el aumento de la pobreza fue un factor importante que contribuyó al conflicto en la Antigua Yugoslavia. Y la persistencia de la pobreza crónica sería un obstáculo sustancial para una solución política duradera en Bosnia y Herzegovina"¹¹⁷.

¹¹⁵ WOODWARD, David. *"The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia"*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.44).

¹¹⁶ WORLD BANK/EU: *"Bosnia and Herzegovina: the Priority Reconstruction Program -from Emergency to Sustainability"*. Volume 2: The Economic Vision and Near-Term Tasks towards Sustainable Recovery and Growth. European Commission and Central European Department, World Bank, November, 1996.

¹¹⁷ WOODWARD, David. *The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.15).

Fundamentalismo de mercado: sin especificidades

La estrategia de paz y reconciliación utilizada en Bosnia, y desarrollada hasta ahora, puede explicarse parcialmente por el hecho de que los actores internacionales tenían la “creencia inquebrantable” de que “las fuerzas del mercado podrían fijar, tarde o temprano, todos los fallos que emanaban del proceso de privatización”¹¹⁸. De hecho, existía el convencimiento de que la implementación de la economía de mercado en Bosnia, junto a los cuantiosos programas de ayudas, iban a solventar por si solos los problemas estructurales del país. Es una idea que George Soros definió como “fundamentalismo de mercado” y se describe como la fe exagerada en la capacidad de autorregulación que poseen las fuerzas del mercado en un sistema económico, particularmente en aquellos relacionados con los movimientos financieros.

Cousens y Cater consideran que los principales objetivos de la estrategia de desarrollo fueron, en primer lugar, facilitar la transición de una economía de guerra a una de paz y, a continuación, completar la transición de una economía socialista a una de mercado. Sin embargo, no se consiguieron resultados concretos, especialmente en “la generación de empleo, el desarrollo socioeconómico sostenible, la reestructuración institucional o la transición hacia una economía de mercado viable”, pese a que si se produjeran progresos tangibles en términos de reconstrucción física¹¹⁹. Los recursos financieros fueron largamente canalizados hacia la reconstrucción de casas, infraestructuras y servicios públicos. En cambio, los fondos dedicados al desarrollo del sector empresarial fueron mucho más modestos y limitados¹²⁰.

¹¹⁸ DONAIS, Timothy. “The Political Economy of Peace Building in Post-Dayton Bosnia”, (p. 38)

¹¹⁹ COUSENS, Elizabeth M. and CATER, Charles K, “*Toward Peace in Bosnia: Implementing the Dayton Accords*”, Boulder, Colo., Lynne Rienners, 2001

¹²⁰ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.200)

Con retrospectiva, considera Timothy Donais, uno de los académicos más críticos con la estrategia posconflicto de la comunidad internacional en Bosnia, el ambicioso calendario de reformas “parece extrañamente ingenuo”, dadas las conocidas dificultades de privatización en otros países de Europa oriental. La experiencia de Bosnia con la privatización, señala, parece subrayar las debilidades del modelo *one-size-fits-all* de transformación económica que no presta suficiente atención a las peculiaridades de las circunstancias locales¹²¹.

“La privatización en las economías en transición podría y debería haber sido mejor administrada, se perdieron oportunidades”, opina John Nellis, quien, no obstante, matiza: responsabilizar a la privatización de todos los problemas de transición es “inexacto e injusto”. El cambio de propiedad, por sí solo, era insuficiente para cortar los vínculos político-financieros entre las empresas y el Estado, pero eso no estaba claro desde el principio y todavía parece ser una condición necesaria, si no suficiente, para una reforma exitosa. Ahora también está claro que se podría haber abordado la privatización de manera menos precipitada y de forma más deliberada, en cuyo caso los resultados serían mejores¹²².

Como elemento clave del paquete estándar de transición implementado -con resultados decididamente heterogéneos- en diferentes contextos de la Europa del Este a lo largo de los años noventa, la privatización fue diseñada en todas las sociedades como un mecanismo para liberar los bienes productivos de la ‘mano muerta’ del socialismo. Los defensores de la privatización han sostenido sistemáticamente que era necesaria tanto para despolitizar la vida económica como para proporcionar la base hacia la recuperación económica y el

¹²¹ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19). Junio 2002. Disponible online: https://cis.uchicago.edu/oldsite/outreach/summerinstitute/2015/documents/kurtovic/sti2015_kurtovic_the-politics-of-privatization-in-post-dayton-bosnia.pdf

¹²² NELLIS, John. “*The World Bank, Privatization and Enterprise Reform in Transition Economies: a Retrospective Analysis*”, Transition Newsletter, January-February 2002, (p. 17)

crecimiento¹²³. Los críticos, por su parte, hablan de una “extensa improvisación desde el colapso del comunismo”, especialmente en los Balcanes¹²⁴.

El caso de Bosnia y Herzegovina es definitivamente el más complejo y peculiar, al ser tanto un Estado posconflicto y postsocialista. Mientras Bosnia afrontaba muchos de los retos de otros países postsocialistas, como la consolidación democrática, la competitividad en una economía global más abierta y liberalizada o la existencia de unas élites cleptómanas, además debía hacerlo con una infraestructura económica destrozada por la guerra y una enorme división entre su población¹²⁵.

Ante esa tesitura, existe una notable corriente heterodoxa de expertos que consideran que la estrategia de reconstrucción en Bosnia y Herzegovina fue poco específica y no dio resultados. En un país que vivió un conflicto civil que trajo una tasa enorme de desempleo, un número remarcable de personas invalidas, desplazados internos y refugiados en el exterior, una capacidad productiva deteriorada, una falta flagrante de capital humano, un nivel de ahorro insuficiente para la inversión, un aparato estatal fragmentado, la existencia de crimen organizado, especuladores de guerra y tensiones étnicas, los programas de privatización y proyectos de recuperación debían haberse enfocado a las prioridades y necesidades de los locales. Parece evidente que una mayor condicionalidad y sensibilidad para no aplicar las mismas medidas en Bosnia que en el resto de países en transición, así como favorecer el emprendimiento local en vez de basar la reconstrucción física en empresas extranjeras o cercanas las élites del país, podría haber mejorado las condiciones de la población.

¹²³ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

¹²⁴ BANAC, Ivo. “*Sorting Out the Balkans: Three new looks in a trouble region*”, Revista Foreign Affairs. Mayo/Junio 2000 <https://www.foreignaffairs.com/reviews/review-essay/2000-05-01/sorting-out-balkans-three-new-looks-trouble-region>

¹²⁵ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

El economista de la Universidad de Sarajevo, Dragoljub Stojanov, también opina que las necesidades de los locales debían haber prevalecido frente a las demandas de la teoría de la transición ortodoxa. Mientras la corriente principal de los teóricos sobre transiciones ha defendido durante mucho tiempo que el mercado, en última instancia, iba a decidir que empresas sobrevivían y cuáles no, Stojanov apoya que en el caso bosnio se debía hacer mucho más énfasis en recuperar las empresas públicas más viables antes de privatizar¹²⁶.

En la misma línea, John Nellis considera que “particularmente en los Estados en transición débiles”, entre los cuáles Bosnia debe ser claramente incluido, hay un fuerte incentivo para necesariamente aplicar “una lenta y menos dramática forma de privatización, con el objetivo de crear, desde abajo, un clima en que inversores competentes puedan y asuman el control de las empresas estancadas y descapitalizadas”¹²⁷. Por su parte, Daniel Besson, exdirector del Departamento de Economía de la OHR (Oficina del Alto Representante), cree que la privatización bosnia es un caso en que el remedio ha sido peor que la enfermedad¹²⁸. En consecuencia, el programa de Reconstrucción y Transición implementado en Bosnia y Herzegovina ha dado lugar a la creación de una economía *donor-driven*, dependiente de la ayuda externa y dirigida por los donantes¹²⁹.

Como remata de forma precisa Donais, lo que los asesores internacionales originalmente pensaron como una transferencia “apolítica, rápida y ordenada” de activos de manos públicas a manos privadas se ha convertido en una lucha “corrupta, étnica y prolongada por el poder, que ha hecho poco para estimular el crecimiento económico o promover la reconciliación interétnica”¹³⁰.

¹²⁶ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

¹²⁷ NELLIS, John. “*Time to Rethink Privatization in Transition Economies?*” IFC Discussion Paper No. 38 1999 (p.27).

¹²⁸ Daniel Besson: “Podría decir que lo que hemos creado con este tipo de privatización es peor que lo que existía antes”. Fuente: DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

¹²⁹ KATHURA, Sanjay. “*Western Balkans and the EU: an Agenda for Trade and Growth*”, World Bank Publications, 2008, (p. 3).

¹³⁰ DONAIS Timothy, “*The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia*”. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

La crisis financiera global y su enorme impacto en Bosnia

Ya desde los primeros años de la posguerra, una de las críticas más recurrentes que se hizo a los donantes fue su exceso de expectativas respecto a la viabilidad económica a corto, medio y largo plazo, con estimaciones “irreales e imprudentes”¹³¹, sobre todo en referencia a la inversión extranjera en Bosnia¹³². En 1997, Woodward apuntaba que las proyecciones del Banco Mundial le parecían muy optimistas: “extrapolar que en el período 2001-2005 se va a producir un crecimiento del 8,4% anual ante un futuro incierto es ciertamente no realista”¹³³. Finalmente, el crecimiento medio durante ese período fue en torno a un 5%, con un pico del 6,1% en 2004¹³⁴

Las sobreestimaciones sistemáticas del potencial económico del país y el impacto de la asistencia externa también tuvieron consecuencias nefastas para la formulación de la política fiscal. A pesar de la severidad de las condiciones económicas, todos los niveles de gobierno en Bosnia, excepto los cantones y los municipios de la Federación, aumentaron sus presupuestos de manera constante. La comunidad internacional, encabezada por la OHR, contribuyó al problema mediante estrategias de fortalecimiento institucional ofreciendo salarios insostenibles¹³⁵.

El experto Christopher Bennett señala que durante los años previos a la crisis, la financiación exterior llegaba “en forma de regadera”. En 2006, en pleno proceso pre-electoral, “se elevaron las prestaciones sociales, la mayoría de ellas en base a conexiones políticas”¹³⁶. Hasta ese momento, el país ya había adoptado muchas de las medidas del Consenso de Washington, entendido como el

¹³¹ Entrevista personal a Fikret Causevic.

¹³² DONAIS Timothy, *“The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia”*. Southeast European Politics. York University. (p.3-19).

¹³³ WOODWARD, David. *“The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia”*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.56).

¹³⁴ WORLD BANK, Database: <http://data.worldbank.org/country/bosnia-and-herzegovina>

¹³⁵ European Stability Initiative (ESI): *“Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade”*. 2014. Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

¹³⁶ Entrevista personal a Christopher Bennett.

conjunto de políticas que, colectivamente, siguen las instituciones de esa ciudad (FMI, Banco Mundial) al asesorar a países en desarrollo¹³⁷.

Dos de los elementos clave en el paquete de transición fueron la liberalización comercial y la financiera, que se implementaron rápidamente en los países del Sudeste Europeo (SEE) tras el fin de las guerras (1991-1995). La liberalización financiera en la región, incluida la entera libertad de entrada a bancos extranjeros, se produjo, de media, en tres años. De hecho, la gran importancia de la actividad crediticia y el acceso a financiación para negocios y actividades inversoras en los países de la región, como en otras partes del mundo, son, por un lado, consecuencia directa de cómo se llevó a cabo la transición y, por el otro, de la estructura de los sistemas financieros en los países en transición¹³⁸.

La situación bancaria en Bosnia tras la guerra era espeluznante, con unos setenta bancos en funcionamiento, con recursos limitados y con actividades vinculadas al blanqueo de capitales. La libre entrada de bancos extranjeros era un debate abierto entre la posibilidad de mejorar la disponibilidad, y reducir el coste, de los servicios financieros y el temor a un dominio absoluto de las entidades foráneas en el sector¹³⁹. Una discusión parecida se produjo con la política comercial, entre una rápida reducción de los aranceles a niveles bajos y uniformes, pese a tener claro que los beneficios de pertenecer a la OMC eran pequeños, o un retraso “estrictamente necesario” del proceso para permitir un respiro para el desarrollo de industrias “nacientes” y/o “convalecientes”¹⁴⁰

Finalmente, con la necesidad de acelerar la recuperación económica, se siguieron las directrices del Consenso de Washington y se implementaron los principales elementos de la liberalización comercial y financiera. Ante la aplicación de dichas medidas, las mínimas capacidades que la ley impone al Banco Central bosnio, así como las nulas políticas fiscales que se pueden

¹³⁷ WILLIAMSON, John. “A short history of the Washington Consensus”. Fundación CIDOB, Barcelona, 2004.

¹³⁸ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.177)

¹³⁹ WOODWARD, David. *The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.68)

¹⁴⁰ WOODWARD, David. *The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.48 y 68).

realizar en el país por la división etno-territorial existente, la política monetaria de Bosnia es muy discreta¹⁴¹.

Durante los primeros años de los 2000, la llegada ingente de financiación exterior medio ocultó uno de los problemas sistémicos de Bosnia y Herzegovina: desde principios de siglo los bancos comerciales han retenido un exceso de reservas, lo que ha propiciado unas entidades bancarias híper-liquidas con una economía real falta de liquidez¹⁴². Una tendencia embarazosa que no solo se produce en Bosnia, dado que los ciclos financieros en Europa occidental tienen un impacto directo en la actividad crediticia de los bancos de la región¹⁴³. Con esos condicionantes, la crisis financiera global provocó una conmoción colosal en los Balcanes occidentales, dependientes del crédito exterior, principalmente de entidades bancarias europeas. El número de declaraciones y proyecciones irresponsables por parte de algunas de las principales instituciones globales o europeas, como el FMI o el BERD (Banco Europeo para la Reconstrucción y el Desarrollo), de que Bosnia y los países de la región iban a crecer en torno a un 3% en 2009 solo añadió leña al fuego¹⁴⁴. Una vez estallada la crisis, los bancos comerciales siguieron absteniéndose de prestar a empresas u hogares, considerando más seguro colocar sus fondos en los gobiernos corruptos de las Entidades¹⁴⁵.

Bosnia entró en recesión en 2009 por primera vez tras la guerra y se tuvo que recurrir a acuerdos permanentes con el FMI entre 2009 y 2012, suavizando así la severa situación. El Fondo Monetario Internacional ya había avisado desde 2006 de los riesgos de iliquidez del país, pero los políticos locales no lo tomaron en consideración. Pese a su intervención en 2009, el FMI no ha logrado lo que pretendía porque las instituciones han obstaculizado las reformas (tributarias,

¹⁴¹ “El modelo Mundell-Fleming se ha utilizado para argumentar que una economía no puede simultáneamente mantener un tipo de cambio fijo, libre movimiento de capitales y una política monetaria autónoma”. CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.143).

¹⁴² CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.150)

¹⁴³ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.143)

¹⁴⁴ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.37)

¹⁴⁵ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy, Sarajevo 2014. School of Economics and Business*. University of Sarajevo. 2014. (p.39)

reducción del gasto público o mejora del clima de negocio). Las autoridades creían que dichas medidas eran dolorosas porque, en gran parte, cambiaban las redes de patronazgo: los veteranos y otros grupos conectados políticamente a las élites son los mayores beneficiados de las ayudas, mientras que menos de un cuarto de los subsidios van destinados al 20% de la población más pobre¹⁴⁶.

Actividad crediticia de los bancos comerciales

Año	Variación (%) préstamos comerciales	Variación (%) préstamos personales	Variación (%) préstamos a la administración
2011	+2,9%	+5,4%	+94,2%
Marzo 2012	+1,5%	-0,2%	+4,4%
Junio 2012	+1,1%	+1,8%	+10,3%
Sept. 2012	+1%	0	+12,1%
Diciembre 2012	+0,5%	-0,2%	+5,8%
Julio 2013	+0,5%	+1,8%	+1,5%

Elaboración propia. Datos Banco Central de Bosnia / Fikret Causevic

Las autoridades domésticas en Bosnia y Herzegovina también fueron incapaces de coordinar la economía política de forma apropiada para crear “una base sólida para luchar contra la crisis”¹⁴⁷. A todo ello hay que añadir, señala Fikret Causevic, uno de los economistas referencia del país¹⁴⁸, que el gran problema de Bosnia es su inestabilidad política e institucional, dado que la situación “es definitivamente peor que en el año 2000”. De hecho, el informe *Doing Business* del año 2010 señalaba que cuatro de las cinco principales barreras para impulsar un negocio en Bosnia eran de naturaleza política: la inestabilidad gubernamental y política; la corrupción; y la ineficiente burocracia gubernamental¹⁴⁹.

¹⁴⁶ MAYER, A; KOVTUN, D ; SMITH, D; TAMBUNLERTCHAI, S; MURGASOVA, Z. “Boosting Job Growth in the Western Balkans”. (p.214). Disponible online: <http://www.imf.org/en/Publications/WP/Issues/2016/12/31/Boosting-Job-Growth-in-the-Western-Balkans-41284>

¹⁴⁷ CAUSEVIC, F. “Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy”, Sarajevo 2014. School of Economics and Business. University of Sarajevo. 2014. (p.37)

¹⁴⁸ Entrevista personal a Fikret Causevic.

¹⁴⁹ DOING BUSINESS 2010 <http://espanol.doingbusiness.org/reports/global-reports/doing-business-2010>

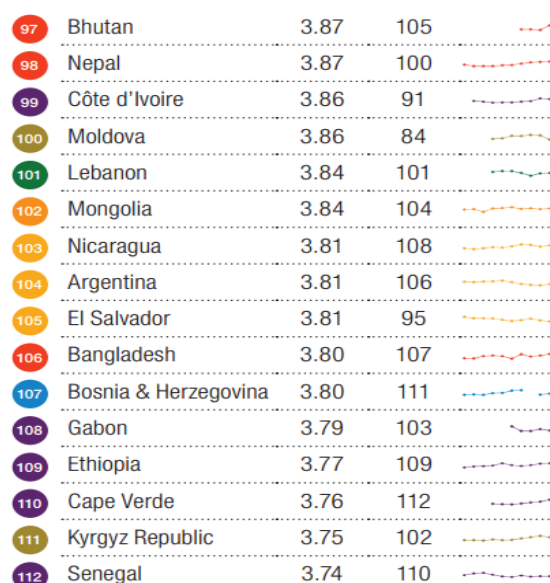
Pese a ser una de las economías más abiertas, Bosnia y Herzegovina fue con diferencia el país de la región que más retrocedió en el informe *Doing Business* entre 2008 y 2012, desde el puesto 105 al 125. Serbia cayó seis posiciones, mientras que Albania subió 54, Macedonia 53, Croacia 26 y Montenegro 25. Sin duda, el aspecto más mejorable para Bosnia era el referente a facilidades para emprender un nuevo negocio, en que ocupaba la posición 162¹⁵⁰.

Informes Doing Business 2008 y 2012

País	Doing Business 2008	Doing Business 2012
Bosnia y Herzegovina	105	125
Croacia	93	67
Serbia	86	92
Albania	136	82
Macedonia, FYR	75	22
Montenegro	81	56

Elaboración propia. Fuente: Doing Business 2008-2012

En estudios más actuales, la situación de Bosnia no es más halagüeña. En el último *Global Competitiveness*, el país ocupa la posición 107 de un total de 136, por detrás de países como Bangladesh, Moldavia o El Salvador, siendo el peor clasificado de Europa¹⁵¹.



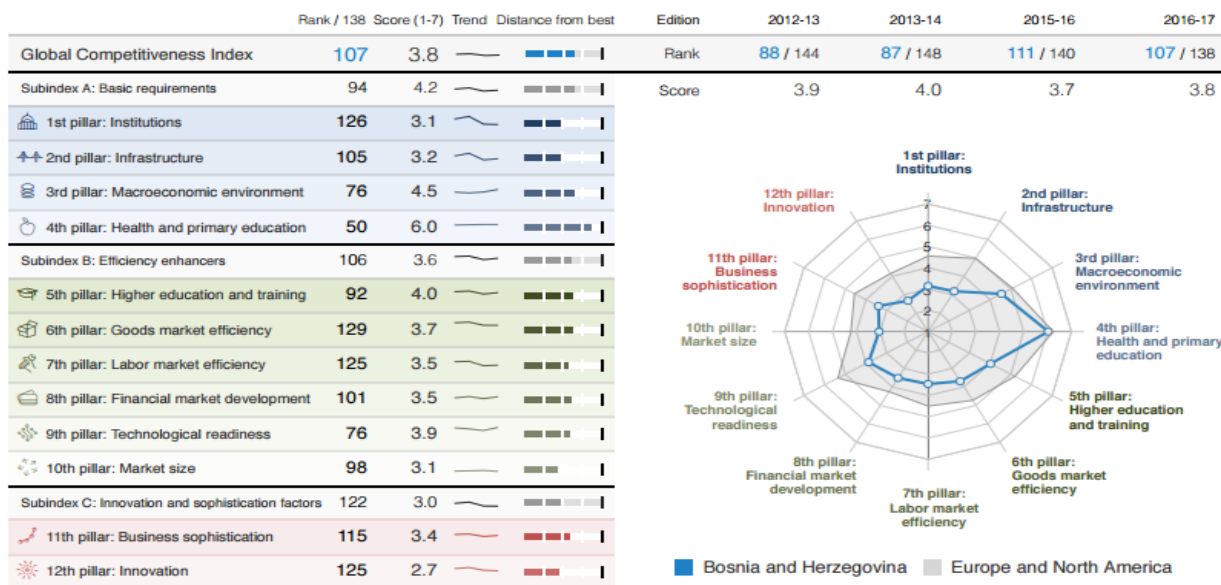
Fuente: Ranking Global Competitiveness 2017

¹⁵⁰ DOING BUSINESS 2008 y 2012 <http://espanol.doingbusiness.org/>

¹⁵¹ GLOBAL COMPETITIVENESS, Ranking 2017: <https://www.weforum.org/reports/the-global-competitiveness-report-2016-2017-1>

En el análisis concreto de Bosnia, todavía se pone más énfasis en la inestabilidad política e institucional que en ediciones anteriores, así como se refleja la falta de innovación y las graves dificultades en lograr unos estándares mínimos en salud y educación¹⁵².

Performance overview



Fuente: Global Competitiveness 2017: Bosnia y Herzegovina

Causevic explica en sus textos el enorme potencial sin utilizar en los Balcanes Occidentales, en términos de carreteras, vías férreas e infraestructuras a nivel regional, que junto a proyectos de desarrollo, ayudarían a reducir la diferencia respecto a Europa Occidental: “Las distancias cortas en los Balcanes Occidentales, en oposición a las distancias en Europa Occidental, hacen que la región sea cercana y prometedora. El coste de perder estas oportunidades sería muy alto para las dos partes [Balcanes Occidentales y Europa]”¹⁵³.

¹⁵² GLOBAL COMPETITIVENESS 2017: Bosnia y Herzegovina.

¹⁵³ CAUSEVIC, F. *Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy*, Sarajevo 2014. School of Economics and Business. University of Sarajevo. 2014. (p.152).

El gran lastre en la zona es la poca cooperación inter-regional. Bosnia es el perfecto paradigma de dicha situación, ya que la conexión económica entre las Entidades, sobre todo, pero también entre los Cantones de la Federación de ByH deja mucho que desear. Causevic es muy crítico con la desacción de los políticos en la organización empresarial, productiva y legislativa: “Se compite entre territorios del mismo país y se ponen trabas al intercambio de conocimiento, materias primas o trabajadores, además de no promover la construcción de infraestructuras y redes de transporte conjuntas”¹⁵⁴.

El profesor de Economía de la Universidad de Sarajevo pone al municipio de Gorazde, perteneciente a la Federación de B-H pero en la frontera con la Republica Srpska¹⁵⁵, como ejemplo de colaboración económica en muchos ámbitos. Su concienzudo análisis sobre la estructura industrial bosnia demuestra que existe potencial en sectores como el procesamiento de madera, la minería o la agricultura. Además, la Organización Mundial del Turismo proyecta para Bosnia el tercer mayor crecimiento turístico del mundo durante los próximos años y se espera que el sector actúe de bisagra para el resto de la economía.

Teniendo en cuenta las limitadas capacidades en política monetaria de los países de la región, Fikret Causevic promovió la idea de los *Euro-Balkan bonds* (bonos euro-balcánicos), un nuevo producto financiero, que emitirían los respectivos ministerios de Finanzas, para financiar principalmente proyectos de infraestructuras. Los bonos estarían cubiertos por un Fondo de Garantía de la Unión Europea para los Balcanes Occidentales, lo que aumentaría su fiabilidad, reduciría los tipos de interés y serviría como mecanismo de cooperación económica y social¹⁵⁶.

¹⁵⁴ Entrevista a Fikret Causevic

¹⁵⁵ SACCO, JOE. “Gorazde: Safe area” 2000 (ENG), 2002 (CAS). Las “safe areas” de las Naciones Unidas fueron corredores humanitarios establecidos en Bosnia en 1993 por las Naciones Unidas, mediante varias resoluciones del Consejo de Seguridad. El municipio de Goradze era una de ellas.

¹⁵⁶ CAUSEVIC, F. “Globalization, Southeastern Europe, and the World Economy”, Sarajevo 2014. School of Economics and Business. University of Sarajevo. 2014. (p.133)

Pese a que tuvo una gran respuesta internacional, la propuesta de Causevic causó indiferencia total en su país: “Ningún político en Bosnia estuvo interesado en que expusiera la idea a nadie. El presidente del BERD y altos cargos de entidades financieras me decían que desde el punto de vista económico era totalmente factible, pero con un gran pero: me faltaba el apoyo de los políticos domésticos”¹⁵⁷

Ante esa tesitura, el futuro es ciertamente desolador. Muchos de los expertos consultados, entre ellos Causevic, Bennett y fuentes diplomáticas relevantes, no esperan una solución a corto plazo. Consideran que no existe base alguna para pensar en la modernización de la estructura económica, la llegada de más capital al sector productivo o un aumento del consumo de los hogares. Un desmedro continuo, sin visos de mejora ni reformas estructurales, mientras la cifra de paro supera el 40%. Según la analista económica, Svetlana Cenic, la situación está destinada a empeorar por la falta de inversiones estratégicas y el aumento constante de la corrupción y el gasto burocrático¹⁵⁸. Christopher Bennett anticipa la caída de alguno de los grandes conglomerados del país, como *Aluminij Mostar*¹⁵⁹, una compañía también con una base étnica¹⁶⁰.

Por ello, aunque sea justo señalar con el dedo a la corrupción profundamente arraigada como el enemigo número uno de la estabilización y, en última instancia, de la europeización, “no hay que olvidar de donde realmente proceden dicha corrupción y apatía política. El sistema económico posterior a Dayton, reformado en estrecha colaboración con organismos e instituciones neoliberales internacionales (FMI, Banco Mundial, USAID, BERD), no está diseñado para sostener ni el desarrollo económico, ni la estabilización, ni siquiera el empleo”¹⁶¹.

¹⁵⁷ Entrevista a Fikret Causevic.

¹⁵⁸ CALORI, Anna. “*Is there life after the (Bosnian) elections? Poverty as a weapon of mass destruction*”. Open Democracy. Nov. 2014. <https://www.opendemocracy.net/can-europe-make-it/anna-calori/is-there-life-after-bosnian-elections-poverty-as-weapon-of-mass-destr>

¹⁵⁹ Entrevista a Christopher Bennett.

¹⁶⁰ Entrevista a Christopher Bennett: “Las principales empresas de titularidad pública en Bosnia y Herzegovina están constituidas por una base étnica. Es decir, todos sus directivos y trabajadores pertenecen a la etnia predominante en la zona”. En el caso de Aluminij Mostar son bosniocroatas, en las de la Republica Srpska serbobosnios y en las zonas de la Federación con predominio musulmán, los trabajadores son bosniacos en una amplia mayoría.

¹⁶¹ CALORI, Anna. “*Is there life after the (Bosnian) elections? Poverty as a weapon of mass destruction*”. Open Democracy. Nov. 2014. <https://www.opendemocracy.net/can-europe-make-it/anna-calori/is-there-life-after-bosnian-elections-poverty-as-weapon-of-mass-destr>

En la misma línea, el escritor Christopher Bennett reconoce que el desarrollo no fue nunca la máxima prioridad: “La disminución de la pobreza se olvidó. Solo hace falta ver el sistema tributario, completamente regresivo. La comida o la ropa de niño se grava a un 17%”. Este desmán con los impuestos es solo una prueba más del caos en que se ve sumida Bosnia después de la guerra. Asolada por la corrupción, atrapada en el sistema burocrático creado por Dayton y con una crisis social gigantesca, las estructuras existentes han fracasado a la hora de hacer progresar el país.

La integración europea: de único camino posible a dejar a Bosnia en el limbo

Del intervencionismo de Bonn al *ownership*:

Como se ha visto, los llamados “poderes de Bonn” reinterpretaron las competencias del Alto Representante, y de la comunidad internacional por extensión, para adoptar decisiones vinculantes en Bosnia. Viendo la dinámica de parálisis y tensión ocasionada por las autoridades domésticas de ‘suma-cero’, el cambio hacia una estrategia “intervencionista” fue un acierto en la mayoría de ámbitos. Los poderes de Bonn se justificaron alegando que la sociedad bosnia era todavía “inmadura” y las instituciones “nuevas y débiles”¹⁶².

El flamante intervencionismo extranjero en el proceso de paz se interpretó de forma laxa. Sin ir más lejos, se intercedió directamente en la política local para tratar de situar a dirigentes más afines a las posiciones occidentales en los centros de decisión. En 1997 aparecieron substanciales diferencias internas en el principal partido de la Republica Srpska, el SDS, Partido Democrático Serbio. Se crearon dos facciones en la formación, los llamados “pragmáticos”, liderados por Biljana Plavsic, ubicados en Banja Luka y el oeste de la Republica Srpska (RS), favorables a una mayor cooperación con la comunidad internacional y sus donaciones, y “el ala dura”, que encabezada el genocida Radovan Karadzic, con gran poder en el este de la Entidad (Pale) y no dispuestos a colaborar con los agentes occidentales.

Una sucesión de crisis internas propiciaron la convocatoria de unas elecciones extraordinarias en noviembre de 1997. La postura de Plavsic provocó una escisión en el seno del SDS, algo que la OHR y la embajada norteamericana aprovecharon para lograr un gobierno sin el partido de Karadzic, que lideró un entonces moderado Milorad Dodik, cabeza visible del SNSD (Alianza de Socialdemócratas Independientes).

¹⁶² BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.143).

“La comunidad internacional creó a Dodik”¹⁶³, al considerarle un perfil dialogante, sin vínculos con criminales de guerra y no-nacionalista. Se le financió una considerable parte de la asistencia social, ya que el 17% del presupuesto de la Republica Srpska pasó a proceder de subsidios o créditos internacionales.

Además, se omitieron algunos de sus incumplimientos en materia de retorno de refugiados, tras haber prometido que volverían 80.000 habitantes, entre bosniacos y croatas, a la Republica Srpska en 1998¹⁶⁴. La intromisión de la comunidad internacional rebajó muchísimo la tensión durante los primeros años y puso a Bosnia en la senda del progreso, pese a descuidar aspectos estructurales como la generación de empleo, la modificación del sistema político, el retorno de refugiados o el fortalecimiento de una sociedad civil sólida, crítica y multiétnica. La OHR tomó decisiones rápidas en cuestiones como la homogenización de pasaportes, la creación de himno, bandera o matriculas comunes, así como líneas de teléfono con el mismo prefijo. Mención especial cabe hacer al Banco Central, la estructura más sólida creada por Dayton, que estableció con un éxito rotundo la nueva moneda, llamada marco convertible, gracias a la asistencia y control del Fondo Monetario Internacional (FMI). No era una cuestión sencilla teniendo en cuenta tanto el interés de los partidos nacionalistas en tener soberanía monetaria como la historia fallida de hiperinflación en la región¹⁶⁵. El reforzado poder del Alto Representante iba encaminado a aplicar las reformas necesarias para dirigir a Bosnia hacia la integración europea, algo que entre los bosnios tenía un simbolismo claro de prosperidad, estabilidad y seguridad a largo plazo¹⁶⁶.

La perspectiva de seguir avanzando hacia Europa fue el eje motriz de la política bosnia durante los primeros años del siglo XXI. Había consenso en que había que tender a la integración con la Unión Europea para acercarse a los estándares socioeconómicos del Viejo Continente. Aun así, los partidos políticos etno-nacionalistas seguían sumidos en su lógica de ‘suma-cero’ y usaban sus poderes

¹⁶³ VASKOVIC, S. Declaraciones del periodista en: *“Bosnia-Herzegovina, atrapada en los límites de Dayton”*. Octubre 2008. Le Monde Diplomatique. Disponible online:

<https://www.lemondediplomatique.cl/Bosnia-Herzegovina-atrapada-en-los.html>

¹⁶⁴ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.115).

¹⁶⁵ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.144).

¹⁶⁶ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.269).

de bloqueo constitucional para reafirmar su posición ante su comunidad, ya fueran bosniacos, bosniocroatas o serbiobosnios.

Se prefirió no abrir el melón de Dayton, en aras de la estabilidad tan preciada por los diplomáticos internacionales, y el Alto Representante seguía empleando los poderes de Bonn para proseguir las reformas. No obstante, tras la llegada del británico Lord Ashdown al puesto de Alto Representante en mayo de 2002, entre la comunidad internacional se empezó a fraguar la idea de *ownership*, estrategia consistente en la transferencia de los poderes ejecutivos a los dirigentes locales. Dicho enfoque fue respaldado por un informe de la Comisión de Venecia en mayo de 2005. En él, el órgano asesor del Consejo de Europa sobre cuestiones constitucionales, alertó de que era “impensable” que Bosnia pudiera realizar un progreso real con los presentes arreglos constitucionales¹⁶⁷. Ashdown y toda la diplomacia internacional tenían confianza en que la simple inercia hacia la Unión Europea haría al país progresar y que, clase política y sociedad civil iban de una vez a dejar de lado los nacionalismos por dicho objetivo común. Sin embargo, como se verá más adelante y reconoce un alto funcionario europeo, “es evidente que el desarrollo del concepto de *ownership* ha traído asociado un efecto negativo. Los políticos locales no quieren el bien de este país”¹⁶⁸.

¹⁶⁷ VENICE COMMISSION. “*Opinion on the Constitutional Situation in Bosnia and Herzegovina and the Powers of the High Representative*”. 11-12 marzo de 2005. Disponible online: [http://www.venice.coe.int/webforms/documents/CDL-AD\(2005\)004-e.aspx](http://www.venice.coe.int/webforms/documents/CDL-AD(2005)004-e.aspx)

¹⁶⁸ Entrevista mantenida con un alto diplomático europeo.

La Unión Europea y su incapacidad reformadora en Bosnia

El acceso de Bosnia a la Unión Europea se planteó desde los primeros años de la posguerra como el horizonte deseado por los donantes, aunque reconocían que dicha meta requería “políticas orientadas al futuro y reformas”¹⁶⁹. Sin embargo, ya en 1997, David Woodward advertía del posible “desaliento” que podía suponer no entrar en el club comunitario¹⁷⁰, vistas las divergencias entre las entidades y la ambivalencia del Parlamento Europeo, al señalar que “la reconciliación y la reconstrucción en el país debían ser fructíferas antes de hablar de los siguientes pasos”¹⁷¹.

El primer contacto formal se produjo en marzo del 2000, cuando Bosnia-Herzegovina (BIH) recibió por parte de la Comisión Europea (CE) una Hoja de Ruta en la que figuraban 18 condiciones necesarias para poder desarrollar el estudio de adecuación necesario para comenzar el Proceso de Estabilidad y Asociación (SAA en sus siglas en inglés¹⁷²) en diciembre 2002¹⁷³. En un contexto de crecimiento económico moderado, todos los partidos eran pro-europeos, reinaba un cierto optimismo y la coordinación entre los diferentes niveles administrativos para avanzar hacia la integración era realmente notable. “Trabajamos todos juntos. Siempre terminábamos las reuniones, independientemente de lo difíciles y dramáticas que fueran, con una nueva estrategia para mejorar la situación en Bosnia”¹⁷⁴, afirmaba en una entrevista reciente Adnan Terzic, un bosniaco que ejerció como Jefe del Consejo de Ministros entre 2002 y 2007. Incluso la propia Comisión Europea sostenía que la

¹⁶⁹ EU/WORLD BANK: “*Bosnia and Herzegovina: the Priority Reconstruction Program —from Emergency to Sustainability*”. Volume 1: an Overview of Progress and Challenges for 1997.

¹⁷⁰ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.24) Disponible online: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-imf-the-world-bank-and-economic-policy-in-bosnia-121075>

¹⁷¹ WOODWARD, David. “*The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia*”. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. (p.24)

¹⁷² El Acuerdo de Estabilización y Asociación (SAA) es un acuerdo entre la Comisión Europea y un Estado interesado en unirse al proyecto europeo. La firma se suele llevar a cabo después de que dicho país haya adaptado su legislación (económica, política, derechos humanos, etc.) a los estándares europeos.

¹⁷³ FERRERO TURRIÓN, R. “*Dayton, 20 años después*”. EsGlobal, 4 de mayo de 2016. Disponible online: <https://www.esglobal.org/dayton-20-anos-despues/>

¹⁷⁴ EUROPEAN STABILITY INITIATIVE (ESI): “*Escaping the first circle of hell or the secret behind Bosnian reforms*”. Marzo 2016. http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=174

perspectiva de negociación del SAA había actuado de “catalizador para implementar reformas en Bosnia-Herzegovina” y recomendaba iniciar las negociaciones¹⁷⁵. La Unión Europea como fuerza transformadora en todo su esplendor, “capaz de ejercer su capacidad de cambio a múltiples niveles, en especial las estructuras políticas y económicas de los países de los Balcanes Occidentales”, así como garantizar la paz, la estabilidad, crear Estados más fuertes y reducir los conflictos étnicos¹⁷⁶.

El 25 de noviembre de 2005 se iniciaron las negociaciones formales sobre el Acuerdo de Estabilización y Asociación (SAA) y el 16 de junio de 2008 se firmó. En principio, la rúbrica estaba prevista para 2007 pero se demoró hasta alcanzar un acuerdo a última hora sobre la “reforma policial”, consistente en la fusión de los cuerpos policiales de la Federación de Bosnia Herzegovina y la República Srpska. Pese a que en 2003, un informe de la propia Comisión Europea señalara que la descentralización policial “no era una debilidad per se”¹⁷⁷, la reforma se convirtió en una prioridad absoluta para seguir avanzando en las negociaciones del SAA. El European Stability Initiative (ESI) criticó entonces la superficialidad de la Unión Europea en dicha cuestión, teniendo en cuenta que el país es, ‘de facto’, un protectorado internacional y “las limitaciones” del sistema post-Dayton en su conjunto estaban provocando una escalada de tensión, especialmente entre la República Srpska y el Gobierno Central. Para ejemplificar dicha simplicidad, el ESI señalaba los diez argumentos a favor de la reforma policial esgrimidos por la Oficina del Alto Representante (OHR) en su página web: “Increíblemente consisten en una frase cada uno. Sólo a partir de un debate serio sobre los méritos, los objetivos y los costes de una reforma de este tipo, en lugar de un debate dominado por consignas, una nueva ronda de negociaciones tiene sentido”¹⁷⁸.

¹⁷⁵ EUROPEAN COMMISSION: Communication to the Council on the progress achieved by Bosnia in implementing...” Octubre 2005. Disponible online: <http://eur-lex.europa.eu/procedure/EN/193449>.

¹⁷⁶ BÖZEL, Tanja A. “When europeanization hits limited statehood: The Western Balkans as a Test Case for the transformative power of Europe”. Septiembre 2011. KFG paper, University of Berlin. Disponible online: http://userpage.fu-berlin.de/kfgeu/kfgwp/wpseries/WorkingPaperKFG_30.pdf

¹⁷⁷ EUROPEAN COMMISSION: “Report to the Council on the preparedness of Bosnia to negotiate a SAA with the EU”. Noviembre de 2003, (p.41).

¹⁷⁸ EUROPEAN STABILITY INITIATIVE (ESI): “The worst in class: How the international protectorate hurts the European future of Bosnia and Herzegovina”. Noviembre de 2007. Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=98

La negativa de Dodik a ceder en la reforma policial, al considerar que limitaba las competencias de la República Srpska (RS), propició que la Comunidad Internacional negociara de forma bilateral con él y finalmente se llegara a un acuerdo. Ello se consideró como una “capitulación” de la OHR ante Dodik y la RS, dañando gravemente su legitimidad ante la población bosnia. Como expresó un informe del International Crisis Group en marzo de 2009, el episodio reveló lo peor de la comunidad internacional: "Sobrepasó sus exigencias por la reforma policial, reaccionó exageradamente ante sus fracasos y no estaba preparada para las consecuencias"¹⁷⁹.

Según muchos expertos, la reforma policial solo conllevó la creación de una capa administrativa redundante, desplazando recursos y creando una tensión innecesaria. Tras cuatro años, Bosnia estaba preparada para firmar el SAA, pero su impacto estaba ser lejos de ser el esperado, en términos de construir consenso político en el país y focalizarse en la integración europea. El clima político se deterioró y la Unión Europea perdió mucha credibilidad, arraigándose la sensación entre los dirigentes locales, derivada de su experiencia, que su obstruccionismo crónico acabaría siempre en una cesión por parte de las instituciones europeas¹⁸⁰.

Pese a todos los problemas que propició, el Acuerdo de Estabilización y Asociación ni siquiera entró en vigor en su totalidad hasta el 1 de junio de 2015, casi siete años después de firmarse. El motivo fue la conocida sentencia Sejdic-Finci, referente a la discriminación de la Constitución bosnia a las minorías étnicas. Dervo Sejdic y Jacob Finci, líderes de las comunidades gitana y judía respectivamente, pusieron una denuncia en 2006 y tres años más tarde, en diciembre de 2009, la Corte Europea de Derechos Humanos, con sede en Estrasburgo, decidía que la legislación bosnia viola la Convención Europea de Derechos Humanos, ya que únicamente aquellas personas pertenecientes a una de las naciones constituyentes de Bosnia-Herzegovina (“bosnios”, “croatas” y

¹⁷⁹ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “*The Death of Dayton*” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

¹⁸⁰ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. (p.189-194).

“serbios”) tienen el estatus para desempeñar cargos de poder en el país balcánico¹⁸¹.

Tras la sentencia, y sin una explicación oficial de la Comisión Europea, el camino hacia la integración se paró en seco. Para Darija Ramljak, subdirectora del Directorio para la Integración Europea (DEI), “las formas” de dar por finalizadas las negociaciones fueron “un gran golpe” para su institución, “invertimos gran parte de nuestra credibilidad con las instituciones bosnias y resulta que no servía para nada”¹⁸². Ya en diciembre de 2010, el Consejo de la Unión Europea comunicó a Bosnia que la aplicación de la sentencia era una condición para una “aplicación creíble” a la UE y el proceso de integración quedó paralizado¹⁸³.

El *European Stability Initiative* y Christopher Bennett, entre otros, coinciden en que la reforma policial o la sentencia Sejdic-Finci son “condiciones irrelevantes” y que bloquear el proceso de adhesión a la UE por estas cuestiones es “injusto y contraproducente”¹⁸⁴. El ESI argumenta que Bosnia cumple con las resoluciones de la Corte Europea de Derechos Humanos francamente mejor que algunos Estados miembros y vehicula la ejecución de la sentencia a una reforma más amplia. Adnan Ceremagic, miembro del ESI, lo resume perfectamente: “El proceso de adhesión es demasiado burocrático, muy basado en cumbres, muy político y menos centrado en estándares comunitarios. Además, otro problema es que se centran excesivamente en aspectos concretos, en vez de abordarlo como un todo. [...] Se ha invertido mucho tiempo en la implementación de la reforma policial o la sentencia Sejdic-Finci y, paralelamente, no se ha avanzado en cuestiones mucho más prioritarias para los bosnios como la reforma de la administración, la cooperación con el Tribunal Penal para la Antigua Yugoslavia (ICTY en sus siglas en inglés), la transformación de los medios de comunicación

¹⁸¹ CORTE EUROPEA DE DERECHOS HUMANOS: “Sentencias Sejdic-Finci 27996/06 y 34836/06).

Diciembre de 2009. Disponible online: [http://hudoc.echr.coe.int/eng#{"itemid":\["001-96491"\]}](http://hudoc.echr.coe.int/eng#{)

¹⁸² EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI):: “Escaping the first circle of hell or the secret behind Bosnian reforms”. Marzo 2016. Disponible online:

http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=174

¹⁸³ EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): “Lost in the Bosnian labyrinth Why the Sejdic-Finci case should not block an EU application”. Octubre 2013. Disponible online:

http://www.esiweb.org/pdf/esi_document_id_143.pdf

¹⁸⁴ EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): “Lost in the Bosnian labyrinth Why the Sejdic-Finci case should not block an EU application”. Octubre 2013. Disponible online:

http://www.esiweb.org/pdf/esi_document_id_143.pdf

públicos o la mejora de un sistema sanitario calamitoso. [...] Se ha demostrado que centrarse en cosas concretas es contraproducente, crece el euroescepticismo entre una población que se cree que las instituciones comunitarias acabarán cediendo [...] Europa debería aprender la lección. El acceso a la Unión Europea no es una rutina o una tarea mecánica: requiere creatividad y saberlo manejar”¹⁸⁵.

¹⁸⁵ Entrevista personal con Adnan Cerimagic, miembro del *think tank* European Stability Initiative (ESI).

Misión cumplida: la antesala del colosal deterioro de Bosnia

La perspectiva europea y el modesto crecimiento económico ayudaban a conformar la atmosfera de cierto optimismo que reinaba en Bosnia al comienzo del nuevo milenio. Pese a ser incapaz de funcionar como Estado, había llegado la hora de la democratización y reconstrucción del país. Algunos aventurados líderes europeos hablaban incluso de la “desbalcanización de los Balcanes”¹⁸⁶. Las guerras de Afganistán e Irak, los retos diplomáticos en Irán o Corea del Norte, así como la relativa inestabilidad en Kosovo alentaban la percepción de considerar el caso bosnio como un éxito. El desvanecimiento del interés global tentaba a declarar a Bosnia como “misión cumplida” justo en el momento en que el país necesitaba una implicación robusta de la comunidad internacional¹⁸⁷.

El único intento sólido de superar el complejo y costoso sistema diseñado en Dayton se produjo en 2005, con el llamado ‘April Package’ (paquete de Abril). Ocho de los principales partidos políticos del país, con la asistencia del U.S. Institute of Peace, trataron de impulsar una reforma constitucional que centralizara más la toma de decisiones y las instituciones estatales. Finalmente, el obstruccionismo del líder del principal partido bosniaco (SDA), Haris Silajdzic, y de una facción del nacionalista HDZ (Croatian Democratic Union), hicieron que la revisión constitucional fracasara “en el último minuto”, faltando solo dos votos para alcanzar la mayoría de dos tercios requerida en la *House of Representatives* (Parlamento Bosnio)¹⁸⁸.

A su vez, en plena implantación de la idea de *ownership*, el austriaco Schwarz-Schilling se convirtió en Alto Representante y se mostró partidario de cerrar la OHR como forma de dar por finalizado Dayton. Por entonces, el lenguaje diplomático, materializado en los informes del PIC (Peace Implementation Council), tendía a enfatizar “los progresos” en Bosnia y se apreciaba un interés establecido en presentar una imagen de éxito sobre la situación del país, tanto en Bosnia como en el extranjero, desconsiderando la realidad sobre el terreno¹⁸⁹

¹⁸⁶ DERENS, JEAN-ARNAULT. “Una Europa sin proyecto en los Balcanes”. Revista *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2016.

¹⁸⁷ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “The Death of Dayton” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

¹⁸⁸ WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. “The Death of Dayton” Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009.

¹⁸⁹ BENNETT, C. “Bosnia’s Paralysed Peace” Hurst Publishers, 2014. London. (p.168).

No obstante, los esfuerzos fallidos en la reforma constitucional, el creciente descrédito del Alto Representante y la paralización del Acuerdo de Estabilización y Asociación (SAA) desembocaron en una escalada de tensión, sobre todo política, en vistas a las elecciones generales de 2006.

La polarización del discurso nacionalista se dio principalmente por parte de Haris Silajdic, líder bosniaco, y Milorad Dodik, líder serbobosnio, que emergieron en los comicios porque prometieron defender los intereses de su gente por encima de todo. En las quintas elecciones generales desde 1996, ninguno de los partidos políticos involucrados en la guerra ostentaba ya cargos de poder. De hecho, muchos de los dirigentes del momento habían sido firmes defensores de la multietnicidad durante los primeros años de posguerra. El problema es que mientras las caras y los nombres de las formaciones políticas habían cambiado, la actitud y sus políticas no. En efecto, “los moderados se habían transformado en extremistas, comportándose según la lógica que el sistema electoral y político exigía para ser elegidos”¹⁹⁰.

Las elecciones iban a ser la prueba de que la comunidad internacional debía empezar a delegar poderes en Bosnia. Sirvieron para todo lo contrario. El país lleva una década paralizado, la crisis financiera tuvo un impacto colosal en su estructura económica y ha derivado en una situación social insostenible. Pero endémico, especialmente entre los jóvenes, que eligen el exilio como única alternativa. 90.000 personas han abandonado Bosnia-Herzegovina en los últimos años, una cifra alarmante si se tiene en cuenta que es un país de unos 3,5 millones de habitantes. Además, la presencia internacional es anémica y prácticamente irrelevante en un país en el limbo¹⁹¹.

Tampoco hay que olvidar las recurrentes tensiones territoriales de carácter nacionalista. Milorad Dodik se ha convertido en el político con más poder del país, gracias a su retórica certera y ultranacionalista, así como su fama de buen gestor. La Republica Srpska es su cortijo y conoce a la perfección los mecanismos para mantenerse en el trono de Banja Luka, pese al empobrecimiento gradual de sus ciudadanos: “El sistema se basa en un pequeño

¹⁹⁰ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.178-183).

¹⁹¹ Expresión acuñada por diferentes académicos, como Borja Lasheras o el European Stability Initiative.

grupo de una decena de personas directamente vinculadas con Dodik, y originarias -como él- del poblado de Laktasi, situado a unos diez kilómetros de Banja Luka. Los nombres de sus fieles aparecen por todos lados en el complejo organigrama de las empresas controladas por la sociedad *Integral Inzenjering*, creada por Dodik a comienzos de la década de 1990, y que hoy en día gana todas las licitaciones”¹⁹². Dodik ha sido señalado directamente por corrupción, vinculada a diferentes procesos de privatización en la Republica Srpska, como la refinería de Brod o la venta de la empresa pública de telecomunicaciones a Telekom Serbia. Su forma de contrarrestar dichas acusaciones ha sido, desde el año 2010, hablar abiertamente de una secesión de Bosnia, apoyándose en la iglesia ortodoxa y en sus importantes aliados internacionales, como el presidente ruso, Vladimir Putin, o el Frente Nacional francés de Marine Le Pen. En los últimos meses ha llevado a cabo dos sonantes desafíos al orden constitucional bosnio. El 26 de septiembre de 2016, una semana antes de las elecciones municipales, organizó un referéndum para mantener la fiesta nacional el 9 de enero, día en que se formó la Republica Srpska, y que el Tribunal Constitucional de Bosnia había anulado un año antes por considerar que dicha jornada no representaba a los bosniacos ni a los croatas. Precisamente, el 9 de enero de 2017 se produjo el segundo gran pulso, al celebrar la fiesta nacional pese a la prohibición del Alto Tribunal. Para Borja Lasheras, “el órdago de Dodik certifica la defunción casi completa de cualquier autoridad internacional, incluida la UE” y atisba que una secesión de la Republica Srpska tendría “consecuencias imprevisibles” para la estabilidad de Bosnia¹⁹³.

¹⁹² VASKOVIC, S. Declaraciones del periodista en: *“Bosnia-Herzegovina, atrapada en los límites de Dayton”*. Octubre 2008. Le Monde Diplomatique. Disponible online:

<https://www.lemondediplomatique.cl/Bosnia-Herzegovina-atrapada-en-los.html>

¹⁹³ LASHERAS, B. *“Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”*. Editorial UOC, 2017. (p.144).

La enésima llamada a una nueva estrategia en Bosnia:

Bosnia se dirige a un abismo largamente anunciado. Es un país segregado nacionalmente enfrascado en un enrevesado laberinto legal que dificulta todavía más la cohesión y el sentido común¹⁹⁴. Un embrollo corrupto, un fracaso sonado que la Unión Europea no ha reconocido todavía. El camino hacia la reconciliación parece una utopía en un contexto de sistemática marginalización institucional a aquellos refugiados que tratan de volver al lugar donde vivían antes de la guerra. La policía es monoétnica y hostil, el acceso a beneficios sociales es una quimera para los grupos etno-nacionales no mayoritarios, el sistema educativo es discriminatorio y las perspectivas laborales son nulas sin enchufismos¹⁹⁵. Dos décadas después, el proceso de retorno de los refugiados y desplazados todavía es un objetivo clave en la estabilización de los Balcanes¹⁹⁶. Falta una memoria compartida sobre la guerra, la mayoría de escuelas son etno-nacionales y llevan veinte años contando perspectivas históricas diametralmente opuestas, el Tribunal de la Haya ha fracasado en su objetivo de reconciliación y el país se encuentra económicamente estancado: “Llevamos más de veinte años atascados en los mismos problemas. La agenda mediática la marcan las élites, que solo desean mantenerse en el poder, juegan con la tensión generada por la guerra y, evidentemente, no abordan temáticas que afecten al bien común”¹⁹⁷.

El Gobierno de Bosnia opera sin una base de información sólida sobre lo que sucede en la sociedad. Y el proceso democrático depende de dicha información. Los legisladores necesitan datos fiables sobre el terreno para implementar políticas efectivas. Al mismo tiempo, los ciudadanos necesitan información sobre los trabajos del gobierno para poder rendir cuentas de sus acciones¹⁹⁸. La situación social es comprometida, el desempleo roza el 45% y el 18% de la población vive por debajo del umbral de la pobreza¹⁹⁹. Especial hincapié cabe hacer en la sanidad.

¹⁹⁴ LASHERAS, B. *“Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”*. Editorial UOC, 2017.

¹⁹⁵ BENNETT, C. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. (p.122).

¹⁹⁶ LASHERAS, B. *“Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”*. Editorial UOC, 2017. (p.81).

¹⁹⁷ Entrevista personal con Adnan Cerimagic, miembro del *think tank* European Stability Initiative (ESI).

¹⁹⁸ European Stability Initiative (ESI): *“Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade”*. 2014. Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

¹⁹⁹ OXFAM INTERNACIONAL – Bosnia y Herzegovina: <https://www.oxfam.org/es/paises/bosnia-y-herzegovina>

La propia Comisión Europea, en su reciente informe ‘Dan Preda’, ha manifestado “su preocupación ante la situación del sistema sanitario en el país, uno de los más afectados por la corrupción” y le ha pedido a las autoridades que se muestren “vigilantes para evitar las discriminaciones en el acceso a los tratamientos médicos”²⁰⁰

A raíz precisamente de una indecente negligencia de los políticos del país, relacionada con la sanidad, surgieron las primeras movilizaciones ciudadanas tras la guerra. Fue en 2013 en la llamada ‘Baby Revolution’, en que miles de personas se concentraron enfrente del Parlamento para reclamar a los gobernantes que se pusieran de acuerdo, y cesaran sus recurrentes bloqueos, en otorgarles a los recién nacidos un número de identidad. El detonante de las protestas fue la muerte de una bebé, necesitada de un trasplante en el extranjero, que murió por no poseer la documentación. Un año más tarde, en mayo de 2014, se produjo la llamada “Bosnian Spring” (Primavera Bosnia), con origen en Tuzla, en protesta por la privatización de muchas de las fábricas de la zona, pero que se extendió por todo el país, especialmente en la Federación de Bosnia-Herzegovina, pero también en ciudades de la Republica Sprska como Banja Luka.

Estos episodios evidencian una cierta respuesta civil de los bosnios al deterioro de su calidad de vida. Sin embargo, el único interés de la UE hasta ahora ha sido el mantenimiento del orden. Estabilidad a cualquier precio. Bruselas se sigue agarrando a la peligrosa ilusión de que los Balcanes pueden permanecer inestables pero pacificados de forma perpetua. Perpetuamente en la sala de espera de Europa mientras el resto del mundo se desenreda²⁰¹. El simplista y tecnocrático *business as usual* de la Unión Europea²⁰² ya no sirve en un contexto global en que aumenta un populismo autoritario que amenaza también el proyecto comunitario. Lasheras y Mujanovic sostienen que la política europea en

²⁰⁰ DAN-PREDA, C: “Informe de la Comisión Europea sobre Bosnia-Herzegovina”. Diciembre 2016. Disponible online: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-%2F%2FEP%2F%2FNONSGML%2BCOMPARL%2BPE-594.188%2B02%2BDOC%2BPDF%2BV0%2F%2FES>

²⁰¹ MUJANOVIC, J. “Fiddling in Sarajevo as Europa unravels”. Balkan Insight, marzo de 2017. Disponible online: <http://www.balkaninsight.com/en/article/fiddling-in-sarajevo-as-europe-unravels-03-20-2017>

²⁰² LASHERAS, B; MUJANOVIC, J: “Realpolicy’ in the Balkans: reanimating democratization and the European project”. Belgrade Forum, octubre 2016. Disponible online: <http://www.belgradeforum.org/info/news/1053/%5BBSF+Paper%5D+%E2%80%9CRealpolicy%E2%80%9D+in+the+Balkans%3A+Reanimating+Democratization+and+the+European+project.html>

Bosnia ha sido “estilo Titanic”, sin cambios de rumbo y dirección al abismo²⁰³. La comunidad internacional no ha variado ni un ápice su estrategia y ha operado con la premisa de que la integración europea era suficiente para transformar Bosnia en una democracia autosuficiente y estable²⁰⁴. Europa insiste en la falta de alternativas, cuando lo que hay es una falta de ideas²⁰⁵.

Bosnia presentó finalmente a la Comisión Europea la solicitud de ingreso a la UE en febrero de 2016 y se espera que en 2018 el país balcánico obtenga el estatus de candidato. Para ello deberá responder un cuestionario que la Comisión Europea le entregó en diciembre de 2016.

No obstante, fuentes diplomáticas advierten que el mecanismo de coordinación para contestar a las preguntas es “diabólico”. Además, la Republica Srpska ha intentado establecer canales de comunicación paralelos –sin pasar por el gobierno federal- con la Comisión Europea, algo considerado como “inaceptable” en el informe Dan-Preda²⁰⁶.

Las últimas elecciones generales se produjeron en 2014. Pese a celebrarse poco después de la “Bosnian Spring” y que, según el ‘Global States of Mind 2014’, la aceptación del Gobierno por parte de los bosnios era únicamente del 8%, la más baja del mundo, los resultados volvieron a encumbrar a los partidos etno-nacionalistas. Aunque muchos ciudadanos desprecian a políticos y oligarcas, no quieren apostar decididamente por más cambios tras tantos modelos fallidos²⁰⁷.

Christopher Bennett pone el foco en el sistema político y en los incentivos perversos a los que conduce: “La clase política sigue usando la misma provocativa, insensible e irresponsable retórica. Los procesos políticos están bloqueados. Y el país se encuentra en un estado de parálisis política, social y económica. Por ello, hay que reformar un sistema político injusto, que siempre induce a discriminar –sobre todo a nivel local- a los grupos etno-nacionales no

²⁰³ LASHERAS, B; MUJANOVIC, J: “*Realpolicy’ in the Balkans: reanimating democratization and the European project*”. Belgrade Forum, octubre 2016

²⁰⁴ BENNETT, C. “*Bosnia’s Paralysed Peace*” Hurst Publishers, 2014. London. Preface.

²⁰⁵ LASHERAS, B. “*Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina*”. Editorial UOC, 2017. (p.146).

²⁰⁶ DAN-PREDA, C: “*Informe de la Comisión Europea sobre Bosnia-Herzegovina*”. Diciembre 2016.

Disponible online: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-%2F%2FEP%2F%2FNONSGML%2BCOMPARL%2BPE-594.188%2B02%2BDOC%2BPDF%2BV0%2F%2FES>

²⁰⁷ LASHERAS, B. “*Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina*”. Editorial UOC, 2017.

mayoritarios. Hace falta un nuevo paradigma, cambiar la lógica política, que los partidos tengan que dirigirse a toda la población, no únicamente a su comunidad etno-nacional. Hay que moverse de Dayton y atreverse a hablar de todo. Si no se reforma el sistema político, ya se pueden promover grandes y caros proyectos de ayuda que no va a servir de nada. Si estás en el camino equivocado, no importa cuánto dinero inyectes porque no vas a lograr los objetivos”²⁰⁸.

²⁰⁸ Entrevista personal a Christopher Bennett.

REFLEXIONES FINALES:

En vez de finalizar la investigación con unas conclusiones contundentes sobre la posguerra bosnia, las siguientes páginas tienen el propósito de insistir en los aspectos claves abordados durante el trabajo y digerirlos de la forma más ordenada posible. Cabe incidir de nuevo en la enorme complejidad de los retos en Bosnia y Herzegovina tras una guerra que quebró la convivencia multiétnica forjada durante muchos siglos. No había opciones fáciles en un contexto de miseria económica, tensión política y fragilidad social. Lidar con todos esos condicionantes, después de un conflicto largo, con elementos de limpieza étnica y unos niveles de violencia desoladores, requería firmeza, rigor, sensibilidad y una mirada a largo plazo por parte de la comunidad internacional.

Con la desintegración de Yugoslavia, Bosnia y Herzegovina quedó entre la espada y la pared. Se vio envuelta en un conflicto exterior, abanderado por Serbia y Croacia, que le dejó pocas opciones más allá de la independencia en 1992 y avivó los remotos recelos de John Stuart Mill ante los Estados multiétnicos, a raíz de los intereses radicalmente contrapuestos de los diferentes pueblos que los conforman. Los Acuerdos de Dayton supusieron un armisticio necesario pero nunca una solución definitiva al problema. Desgraciadamente, su aplicación dio legitimidad a los triunfos logrados en la línea de frente y a la concentración y homogenización de los diferentes grupos étnicos en territorios separados.

Dayton y la posterior estrategia de reconciliación de la comunidad internacional fueron un parche que tapó la herida durante un tiempo, pero no contenían los elementos necesarios para ayudar a que cicatrizara: no se han dedicado los esfuerzos suficientes a la vuelta de refugiados internos o en el exilio, no se ha impedido el delirante modelo de escuela segregada que reproduce el conflicto, tampoco el desarrollo económico de la población bosnia ha ido acorde a las ayudas dispensadas ni se ha puesto cerco a la corrupción endémica. En definitiva, el costoso desembolso público, especialmente de los países de la Unión Europea y Estados Unidos, únicamente ha solidificado un sistema completamente ineficaz que no resuelve la mayoría de los problemas planteados.

Un remiendo caro con un resultado pobre. Una ejecución mediocre y simplista a los desafíos mayúsculos que tenía delante la comunidad internacional. Muchas de las secuelas advertidas por los expertos durante los primeros años de posguerra se han ido convirtiendo poco a poco en evidencias. Los más beneficiados de la transición fueron las élites surgidas en el ocaso de Yugoslavia y que supieron sacar ventaja de las circunstancias extraordinarias del conflicto y el vacío institucional reinante. El país se ha convertido en una estructura turbia dividida en tres unidades étnicas de saqueo, parasitarias, corruptas y con una jerarquía perfectamente establecida en sus cadenas de mando. La burda estrategia usada por la clase política 'de suma cero' para mantenerse en el poder, y bloquear las reformas, consiste en alimentar constantemente las confrontaciones etno-nacionales para justificar su existencia como única herramienta posible en defensa de los intereses de las respectivas comunidades.

Las primeras elecciones multipartidistas de 1990 dejaron al país polarizado, paralizado y roto desde el nivel local. Seis años después, en 1996, los comicios "a cualquier precio" institucionalizaron las divisiones y lapidaron las perspectivas de reconciliación a corto plazo. Hasta ahora, los desafortunados e improvisados sistemas electorales en Bosnia han hecho un flaco favor a la convivencia multiétnica y al apaciguamiento de las recurrentes tensiones etno-nacionalistas. Las dinámicas de la estructura política actual empujan al conflicto, sin incentivos para dirigirse a todas las comunidades ni promover políticas que huyan de la diferenciación etno-nacionalista.

La transición de modelo económico fue un éxito en términos de reconstrucción física, pero no se prestó suficiente atención a las especificidades de la realidad local. Bosnia-Herzegovina conciliaba muchos de los retos de otros países postsocialistas, como la consolidación democrática, la competitividad global o la existencia de unas élites cleptómanas, con otros de carácter interno tras el conflicto, como el destrozo de la infraestructura económica o la enorme división entre su población. Existió fundamentalismo de mercado en la estrategia occidental de posguerra, el desarrollo económico tuvo más de ejercicio retórico que de meta real y el resultado fue la creación de una esperpéntica organización burocrática en Bosnia.

La perspectiva europea y el modesto crecimiento económico ayudaban a conformar la atmosfera de cierto optimismo reinante en el país al comienzo del nuevo milenio. Ingenuamente, la comunidad internacional centró toda su estrategia en el mantra de que el simple horizonte de integración a la Unión Europea serviría de impulso para proseguir las reformas necesarias.

Sin embargo, la torpe rigidez de la UE con la anexión de Bosnia-Herzegovina, en un contexto de descrédito y debilidad del proyecto comunitario, así como la crisis financiera global han sumido al Estado balcánico en una década de parálisis e incremento de la tensión entre las élites políticas.

Más preocupada por la estabilidad, Europa no ha sabido virar su posición languideciente y tiende a la irrelevancia política en una región capital para sus intereses. La desmotivación internacional coexiste con la falta imaginación diplomática e implicación institucional. Mientras tanto, Bosnia-Herzegovina sigue sumida en una crisis social creciente, comparativamente mucho más estructural que en otros países también deprimidos del sur de Europa, acentuada por la irresponsabilidad política crónica.

Pese a la existente melancolía con la idealizada época industrial yugoslava y con los fantasmas del pasado todavía muy presentes, lo cierto es que Bosnia no es ajena a las dinámicas de la globalización. Tampoco el resto de países de los Balcanes, que pese a estar fuera del foco mediático se encuentran están inmersos en graves crisis políticas. El futuro de Bosnia pasa por derrocar las tres estructuras políticas seudofeudales reinantes, algo que solo parece plausible con un colapso sistémico. Y las consecuencias de dicho colapso no invitan al optimismo, máxime por la separación cada vez mayor entre comunidades nacionales y la deriva conservadora bosnia con el paso del tiempo.

BIBLIOGRAFÍA:

Fundamental:

BALLONI, Roberto. *“State Building and International Intervention in Bosnia”*, London, Routledge, 2007.

BENNETT, Christopher. *“Bosnia’s Paralysed Peace”* Hurst Publishers, 2014. London. Preface. Publicado en agosto 2016, ISBN: 9781849040532, 288 páginas.

CALORI, Anna. *“Is there life after the (Bosnian) elections? Poverty as a weapon of mass destruction”*. Open Democracy. Nov. 2014. <https://www.opendemocracy.net/can-europe-make-it/anna-calori/is-there-life-after-bosnian-elections-poverty-as-weapon-of-mass-dest>

CAUSEVIC, Fikret. *“Economic challenges in the world economy, southeastern Europe and Bosnia-Herzegovina at the beginning of the XXIst”*, Sarajevo 2014. School of Economics and Business. University of Sarajevo. ISBN: 978-9958-25-089-7.

DONAIS Timothy, *“The Politics of Privatization in Post-Dayton Bosnia”*. Southeast European Politics. York University. Junio 2002. Disponible online: https://cis.uchicago.edu/oldsite/outreach/summerinstitute/2015/documents/kurtovic/sti2015_kurtovic_the-politics-of-privatization-in-post-dayton-bosnia.pdf

LASHERAS, Borja. *“Bosnia en el limbo: testimonios desde el río Drina”*. Editorial UOC, febrero 2017. ISBN: 978-84-9116-364-0. 159 páginas. Prólogo de Carlos Westendorp, antiguo Alto Representante de Bosnia.

WOODWARD, David. *“The IMF, the World Bank, and Economic Policy in Bosnia”*. Intermon Oxfam. 1997, Great Britain. 68 páginas. Disponible online: <http://policy-practice.oxfam.org.uk/publications/the-imf-the-world-bank-and-economic-policy-in-bosnia-121075>

Secundaria:

BIEBER, F. *“Post-War Bosnia: Ethnicity, Inequality and Public Sector Governance”*. New York, Palgrave Macmillan Publications, 2006.

CHOSSUDOVSKY, M. *“Dismantling Former Yugoslavia, Recolonising Bosnia”*, Development in Practice, Vol. 7, No. 4, November 1997.

CLEAN CLOTHES CAMPAIGN. *“Labour on a shoestring”* Junio 2016 (p.13) Disponible online: <https://cleanclothes.org/resources/recommended-reading/labour-on-a-shoestring>

COX, Marcus. *“State-Building and Post-Conflict Reconstruction: Lessons From Bosnia”*. Centre for Applied Studies in International Negotiations (CASIN), Geneva, 2001.

COUSENS, Elizabeth M. and CATER, Charles K, *“Toward Peace in Bosnia: Implementing the Dayton Accords”*, Boulder, Colo., Lynne Rienner.

DAN-PREDA, C: *“Informe de la Comisión Europea sobre Bosnia-Herzegovina”*. Diciembre 2016. Disponible online: <http://www.europarl.europa.eu/sides/getDoc.do?pubRef=-%2F%2FEP%2F%2FNONGML%2BCOMPARL%2BPE-594.188%2B02%2BDOC%2BPDF%2BV0%2F%2FES>

DERENS, JEAN-ARNAULT. *“Una Europa sin proyecto en los Balcanes”*. Revista *Le Monde Diplomatique*. Noviembre de 2016.

DONAIS, Timothy. *“The Political Economy of Peacebuilding in Post-Dayton Bosnia”*, New York, Routledge, 2005

DYKER, David A: *“Yugoslavia: Socialism, Development and Debt”*. 1990.

EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): *“Protests and Illusions: how Bosnia and Herzegovina lost a decade”*. 2014. Disponible online: http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=159

EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): “*Escaping the first circle of hell or the secret behind Bosnian reforms*”. Marzo 2016. Disponible online:
http://www.esiweb.org/index.php?lang=en&id=156&document_ID=174

EUROPEAN STABILITY INICIATIVE (ESI): “*Lost in the Bosnian labyrinth Why the Sejdic-Finci case should not block an EU application*”. Octubre 2013. Disponible online:
http://www.esiweb.org/pdf/esi_document_id_143.pdf

FERRERO TURRIÓN, R. “*Dayton, 20 años después*”. EsGlobal, 4 de mayo de 2016. Disponible online:
<https://www.esglobal.org/dayton-20-anos-despues/>

FOX, W; WALLICH, C. “*Fiscal Federalism in Bosnia-Herzegovina: the Dayton Challenge*”. World Bank Policy Research Working Paper No. 1714, January.

HARRIS, P; REILLY, B: “*Democracy and Deep-rooted Conflict: Options for Negotiators*”. Handbook Series IDEA. 1998. Disponible online:
http://eprpinformation.org/files/peaceprocesses/negotiations/ddrc_options-for-negociators-1of4.pdf

HARSCH, Michael F; HEADLEY, Tyler Y. “*Life after genocide: comparing Bosnia and Ruanda*”. Revista *Foreign Affairs*. Julio 2015. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/rwanda/2015-07-02/life-after-genocide>

JULIANA, E: “*El hombre que incendio la biblioteca de Sarajevo*”. La Vanguardia, mayo de 2014. Disponible online: <http://www.lavanguardia.com/politica/20140518/54408044118/hombre-incendio-biblioteca-sarajevo-enric-juliana.html>

KOLODKO, Grzegorz. “*From Shock to Therapy: the Political Economy of Postsocialist Transformation*”. New York: Oxford University Press, 2000.

LASHERAS, B; MUJANOVIC, J: “*Realpolicy’ in the Balkans: reanimating democratization and the European project*”. Belgrade Forum, octubre 2016. Disponible online:
<http://www.belgradeforum.org/info/news/1053/%5BBSF+Paper%5D+%E2%80%9CRealpolicy%E2%80%9D+in+the+Balkans%3A+Reanimating+Democratization+and+the+European+project.html>

LIOTTA, P.H: “*Dismembering the State: The Death of Yugoslavia and why it Matters*”. 2001

MORENO, B: “*Republica Srpska: Serbia dentro de Bosnia*”. El Orden Mundial del S.XXI, abril de 2017. Disponible online: <http://elordenmundial.com/2017/04/13/republica-srpska-serbia-dentro-de-bosnia/>

MUJANOVIC, J. “*Fiddling in Sarajevo as Europa unravels*”. Balkan Insight, marzo de 2017. Disponible online: <http://www.balkaninsight.com/en/article/fiddling-in-sarajevo-as-europe-unravels-03-20-2017>

SINGER, Peter W. “*Bosnia 2000: Phoenix or Flames*”. World Policy Journal 17:1.

NELLIS, John. “*The World Bank, Privatization and Enterprise Reform in Transition Economies: a Retrospective Analysis*”, Transition Newsletter, January-February 2002

PEACE IMPLEMENTATION COUNCIL. “*Bonn conclusions*”. Diciembre 1997. Disponible online:
<http://www.ohr.int/?p=54133&print=pdf>

PICKEL, A; DONAIS, T. “*The International Engineering of a Multiethnic Statein Bosnia: Bound to Fail, Yet Likely to Persist*”. 2003.

PUGH, Michael. “*Rubbing Salt into War Wounds : Shadow Economies and Peacebuilding in Bosnia and Kosovo*”, Problems of Post-Communism, Volume 51, Number 3 / May-June 2004.

SÁNCHEZ, Gervasio: “*Bosnia, 25 años después*” *Heraldo de Aragón*, 07/04/2017. Disponible online:
<http://www.heraldo.es/noticias/internacional/2017/04/06/bosnia-anos-despues-por-gervasio-sanchez-1168240-306.html>

STUBBS, Paul. *“Social Sector or The Diminution of Social Policy? Regulating Welfare Regimes in Contemporary Bosnia-Herzegovina”*, in Policies of International Support to South Eastern European Countries: lessons (not) learnt from BiH, ed. Žarko Papic, Sarajevo: Open Society Fund BiH., 2001.

VEIGA, Francisco. *“La trampa balcànica”*. Editorial Grijalbo. 1995. ISBN: 9788425336638. 671 páginas.

VENICE COMMISSION. *“Opinion on the Constitutional Situation in Bosnia and Herzegovina and the Powers of the High Representative”*. 11-12 marzo de 2005. Disponible online: [http://www.venice.coe.int/webforms/documents/CDL-AD\(2005\)004-e.aspx](http://www.venice.coe.int/webforms/documents/CDL-AD(2005)004-e.aspx)

VUCKOVIC, G., *“Failure of Socialist Self-Management to Create a Viable Nation-State and Disintegration of the Yugoslav Administrative State and State Institutions”*, East European Quarterly, Vol. XXXII, No. 3 Fall, 1998.

WESTERN, J; McMAHON, Patrice C. *“The Death of Dayton”* Revista *Foreign Affairs*. Diciembre 2009. Disponible online: <https://www.foreignaffairs.com/articles/bosnia-herzegovina/2009-08-17/death-dayton>

WILLIAMSON, John. *“A short history of the Washington Consensus”*. Fundación CIDOB, Barcelona, 2004.

WOODWARD, Susan. *“Bosnia”* Revisión Brookings 15: 2 (1997).

WOODWARD, Susan L. *“Chaos and Dissolution after the Cold War”*. Washington, DC: The Brookings Institution, 1995.

Otras fuentes: debidamente citadas en el texto

Informes World Bank, Fondo Monetario Internacional, Comisión Europea, USAID, Oficina del Alto Representante (OHR).

Medios de comunicación y *think tanks*: EsGlobal, El Orden Mundial, Cidob, Instituto Elcano, European Stability Initiative (ESI), Foreign Affairs, le Monde Diplomatique, El País, El Periódico, Diari ARA, New York Times, Open Democracy, Chiara Milan, Miguel Rodriguez Andreu, Balkan Insight.

Otras lecturas:

TOCHMAN, W.L. *“Como si masticaras piedras: sobreviviendo al pasado en Bosnia”*. Libros del KO, 2015. 157 páginas. ISBN: 978-84-16001-38-5

USÓN, Clara: *“La hija del Este”*. Seix Barral, 2012. 488 páginas.

Fuentes NO bibliográficas:

Entrevistas personales a Christopher Bennett; Adnan Cerimagic (European Stability Initiative); Fikret Causevic y a un alto diplomático europeo.